Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

UNIVERSIDAD DEL BíO-BíO

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ARTES Y LETRAS

PEDAGOGÍA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

"PABLO NERUDA: IDENTIDAD, SENSACIONES Y ECOCRÍTICA EN SU POESÍA CULINARIA"

Autoras : Victoria Valenzuela Contreras

Yésica Vásquez Merino

Profesor Guía : Juan Gabriel Araya Grandón

SEMINARIO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

CHILLÁN, 2014

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por sus esfuerzos infinitos, dedicación, entrega, y apoyo absoluto durante todos mis años de educación.
A mi Universidad, por permitirme conocer personas incondicionales y atesorar el verdadero valor de la amistad.
A mis profesores, por la paciencia y sabiduría entregada a lo largo de toda mi formación académica.
A mi profesor guía, mi maestro Juan Gabriel Araya, por hacer de mí una persona íntegra, crítica e inculcar el amor por la pedagogía y la literatura.

Victoria A. Valenzuela Contreras

Principalmente a mis padres y hermanos; ya que gracias a su apoyo incondicional logré concretar esta carrera.

A la Universidad; por ser mi segunda casa, donde conocí el trabajo de excelentes profesores, aprendí a valorar el conocimiento, y puede forjar nuevas y verdaderas amistades.

A mi Profesor Juan Gabriel Araya; quien con su sabiduría y buenos consejos supo guiar este trabajo.

Y a Dios; por hacer que todo lo anterior se haya hecho posible. Dedico esta Tesis a ellos, y a todos los familiares y amigos, que han sonreído junto a mí, ante cada logro alcanzado durante todo este camino.

Yésica N. Vásquez Merino

Primavera de 2014

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

ÍNDICE

- PRESENTACIÓN 06

- CAPÍTULO I: TEORÍAS Y ENFOQUES 10

  I. La ecocrítica 10

  II. Antropología culinaria en Chile 15

- CAPÍTULO II: ESTADO DEL ARTE CULINARIO 21

  I. Gastronomía y literatura 21

  II. Rutas gastronómicas chilenas 25

  III. De Rokha y su *"Epopeya de las comidas y bebidas de Chile"* 31

  IV. Lo culinario en Neruda 37

- CAPÍTULO III: ESTADO DEL ARTE ECOCRÍTICO 43

  I. Globalización, ecología y literatura latinoamericana 43

  II. La ecocrítica en *Zurzulita* (1920) 49

- CAPÍTULO IV: "CATEGORIZACIÓN DE LOS POEMAS" 53

  I. Odas elementales (1954) 54

    - *"Oda a la alcachofa"* 54

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

- *“Oda al caldillo de congrio”* 58
- *“Oda a la cebolla”* 62
- *“Oda al tomate”* 67
- *“Oda al vino”* 71
- *“Oda al pan”* 75

II. Nuevas odas elementales (1956) 81

- *“Oda al aceite”* 81
- *“Oda a la papa”* 85

III. Tercer libro de las odas (1957) 90

- *“Oda a un gran atún en el mercado”* 90
- *“Oda a la ciruela”* 94
- *“Oda al limón”* 99
- *“Oda al maíz”* 102
- *“Oda a la manzana”* 107

- CONCLUSIONES 111

- BIBLIOGRAFÍA 121

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

PRESENTACIÓN

En función del tema de esta tesis, la lectura de los poemas de Pablo Neruda, específicamente, aquellos que se encuentran en sus obras: *Odas elementales* (1954); *Nuevas odas elementales* (1956) y *Tercer libro de las odas* (1957), permiten plantear una temática recurrente en torno al acontecer culinario, como forma de expresión lírica, relacionada íntimamente con la ecocrítica.

En esta investigación se develarán las preocupaciones y sensaciones que reflejan estos poemas en cuanto al ecosistema y a la naturaleza, ligado, en todos sus sentidos, a la identidad nacional y regional, descifrando la relación de estas creaciones con el pensar alimentario del hablante lírico.

Se seleccionarán, de las obras ya mencionadas, aquellos poemas que apunten al acontecer culinario, para realizar un análisis más profundo de estos, en relación a un enfoque ecocrítico, que será la base para el desarrollo de este trabajo.

En primer lugar, se descubrirán las identidades nacionales y regionales en la poesía culinaria de Pablo Neruda, a fin de identificar aquellas sensaciones que provoca el acontecimiento de la comida, y que tienen directa relación con la idiosincrasia nacional. La base teórica de este primer punto en investigación, está constituido por las ideas señaladas en “Notas para la segunda edición” del libro *La olla deleitosa, cocinas mestizas de Chile*, de Sonia Montecino:

> El lenguaje de la cocina, como lo han señalado varios autores, es un código fecundo para escudriñar en las estructuras sociales y en múltiples relaciones que las componen; pero sobre todo es una manera para decir el “quiénes somos” desde una gramática donde los procedimientos para cocinar, los condimentos que usamos, los

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> alimentos que elegimos, las formas en que los consumimos "hablan" de nuestra pertenecía social.
>
> (Montecinos, 2005, p.15-16).

En segundo lugar, se aplicará un enfoque ecocrítico en la poesía culinaria de Pablo Neruda, como un aporte a la producción lírica chilena, pues se distingue de las actitudes del hablante poético, una preocupación hacia el cuidado y valoración de la naturaleza, como abastecedora de todos los alimentos. La base teórica de este segundo punto en investigación, se establece en aquella metodología que emana de la ecocrítica, concepto citado por Juan Gabriel Araya en *Revista Crítica Literaria Latinoamericana*:

"La ecocrítica… se define como el estudio de las relaciones entre la literatura y el medio ambiente". (Glotfelty y Bloom citado en Araya, 2007, p.253).

En efecto, este nuevo enfoque que se asumirá, indaga la visión de la naturaleza, en poemas que revelen una preocupación por denunciar o hacer ver éticamente la relación del hombre y su medio natural. En relación a este punto, cabe señalar algunas expresiones emitidas por el poeta en estudio:

> Así logré publicar una larga historia de este tiempo, de sus cosas, de los oficios, de las gentes, de las frutas, de las flores, de la vida, de mi posición, de la lucha, en fin, de todo lo que podía englobar de nuevo en un vasto impulso cíclico mi creación.

Las palabras anteriormente citadas, corresponden a la explicación entregada por Neruda, respecto al motivo para la creación de las Odas. La escritura de la Odas fue una proposición de Miguel Otero Silva, director del periódico de Caracas *El Nacional*, con motivo de una colaboración semanal de

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

poesía. El vate aceptó, sin embargo, puso una condición: que la colaboración no formará parte del suplemento literario, sino que la colocaran en las páginas dedicadas a crónicas. (Alonso, Mora, García, Lucas. 1978, p.135).

Es así como se puede inferir, desde las mismas palabras emitidas por el Premio Nobel, un claro indicio por plasmar en su poesía los elementos y materias que tienen directa relación con los productos de la madre tierra.

En consecuencia, es posible evidenciar en la poesía de Pablo Neruda, una mezcla entre lo culinario, lo que está profundamente ligado a nuestra cultura, y la valoración hacia los frutos de la tierra.

Este trabajo se desarrollará a partir de cuatro capítulos que a la vez se dividen en subtemas, los que se mencionan a continuación:

Capítulo I: “Teorías y enfoques”

En el desarrollo de este capítulo, que lleva por nombre “Teorías y enfoques literarios”, se establecerán dos puntos en relación a la literatura:

- El primer subtema apuntará a la ecocrítica literaria

- El segundo subtema tratará acerca de la literatura culinaria

Capítulo II: “Estado del arte culinario”

En este segundo capítulo, se tratará específicamente el tema de las comidas en la crítica, para ello, se indagará en diferentes artículos científicos que traten sobre el arte culinario. Dentro de este capítulo, será posible encontrar diversos temas:

- Gastronomía y literatura

- Rutas gastronómicas chilenas

- De Rokha y su “Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile”

- Lo culinario en Neruda

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Capítulo III: “Estado del arte ecocrítico”

En este tercer capítulo, se tratará puntualmente el tema de ecocrítica en la literatura, considerando los siguientes aspectos:

- Globalización, ecología y literatura latinoamericana

- La ecocrítica en *Zurzulita* (1920)

Capítulo IV: “Categorización de los poemas”

Este último capítulo, se centra en el análisis de los poemas escogidos de las obras seleccionadas: *Odas elementales* (1954); *Nuevas odas elementales* (1956) y *Tercer libro de las odas* (1957). Interesa considerar los objetivos específicos que se desprenden a partir de los mencionados al inicio de esta presentación:

1. Identificar las posibles sensaciones causadas por la descripción de los frutos de la tierra y el mar, en el referido mundo poético de Neruda.

2. Analizar la ocurrencia discursiva de la comida desde la noción de acontecimiento poético.

3. Distinguir actitudes o preocupaciones del hablante poético, en el marco de la ecocrítica.

“Conclusiones”

Este capítulo contiene conclusiones y justificaciones, de acuerdo a lo leído y lo planteado en los capítulos número I, II III y IV. Esto se llevará a cabo estableciendo como base, diferentes tópicos.

En último término, surge la curiosidad de descubrir nuevas lecturas y simbolismos a partir de estos poemas, abriendo quizás, la construcción y el desarrollo de un nuevo objetivo específico.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

CAPÍTULO I: TEORÍAS Y ENFOQUES

I. La ecocrítica:

Este apartado tratará acerca de la ecocrítica, y de la función que cumple en la literatura, cabe preguntarse entonces, ¿cuál es la relación de esta con el ecosistema?, de esta manera un enfoque ecocrítico viene a dar respuesta a esta interrogante. Para los estudiosos del tema la ecocrítica es:

> El estudio de la relación entre literatura y el entorno físico. Así como la crítica feminista examina el lenguaje y la literatura desde una perspectiva de conciencia de género y la crítica marxista se ocupa del modo de producción y de clase económica en su lectura de los textos, la ecocrítica toma un enfoque centrado en la tierra para sus estudios literarios. (Glotflelty y Fromm, 1996, citado en Araya, 2007, p.9).

Por otro lado, es posible definirla también como *"Una de las posturas contemporáneas que adoptan una preocupación social, cultural e interdisciplinar".* (Araya, 2007, p.9).

Es aquí donde la función de la literatura cobra real importancia. Se conocen hoy en día organizaciones de grupos Greenpeace, de defensa medioambiental, de defensa sobre los derechos de los animales, etc., pero en la realidad consiente del planeta cada vez son menos las personas que luchan y defienden libremente esa postura, ya que se sigue destruyendo el ecosistema llevando a la extinción a etnias y especies que viven directamente en contacto con la naturaleza. Se ve a diario con la destrucción de la capa de Ozono, con la extinción de animales, y con la quema de bosques a cargo de grandes empresas.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Los críticos que desarrollan esta temática en diferentes obras, señalan que ellos intentan *"Recuperar la conexión entre la naturaleza y la cultura y hacer visible las interrelaciones e integraciones de los soportes y elementos que aseguran la vida básica del planeta".* (Araya, 2007, p.9).

Se puede deducir entonces, que lo esperado es que la sociedad se apropie de una cultura que respeta, cuida y valora la naturaleza como centro de la vida, como madre de los alimentos. Se trata de vincular el mundo exterior, mítico y sagrado de la naturaleza con el mundo interior e intelectual.

Los grupos ambientalistas poseen una cultura donde la vida básica se encuentra en la tierra, en el aire, en la flora y fauna, es por ello que estas organizaciones promueven a lo largo del mundo su forma de vida, donde se respeta a todo ser vivo existente en el planeta. Así lo evidencia la siguiente cita:

> Desde aquel círculo de intelectuales se gesta en el plano internacional, la preocupación sobre los problemas que existe en relación al medio ambiente: la calidad del aire, el aniquilamiento de la capa de ozono, el cambio climático, el agotamiento del agua, la lluvia ácida, la destrucción y propiedad de los recursos forestales, vegetales, minerales y biológicos, la producción de alimentos, etc; cuestiones ligadas directamente con nuestra supervivencia y futuro como especie. (Araya, 2007, p.6).

La creación literaria chilena en función de la ecocrítica, es asistida por diversas corrientes que influyen en gran parte del pensamiento que posee, sin embargo, tienen la falencia de no plasmar notoriamente las problemáticas medioambientales, como lo deja ver la cita a continuación:

> La producción literaria y critica chilena, desde su quehacer habitual, aun no da cuenta acerca de los graves problemas que afectan al

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> planeta, por lo tanto, proponemos volcar nuestras energías en el esclarecimiento de la obra literaria desde dicho escenario. (Araya, 2007, p.10).

Lo que se espera de una obra literaria, que es utilizada como medio de expresión, es que dé cuenta, del riesgo que corre la especie humana, no tan solo con las condiciones ya existentes como la política, las clases sociales, la religión, etc. sino que también se preocupe de develar la precaria condición del planeta.

Respecto a lo anteriormente dicho, es sabido que la crítica literaria cumple con la función de intermediar entre el texto y el lector, pero en cuanto a ecocrítica, lo que se pretende es lo siguiente: "*La ecocrítica busca mediar entre los autores, sus textos, la biosfera y el lector, estableciendo críticamente las conexiones y puentes de enlace entre el sujeto y el entorno".* (Araya, 2007, p.10).

Se debe agregar además qué:

> La relación entre sociedad y naturaleza es ostensible. Félix Guattari, en su ensayo *Las tres ecologías* (2006), sugiere que debemos aprender a pensar transversalmente las interacciones entre el ecosistema y el universo de referencias sociales e individuales en el que estamos insertos. (Araya, 2007, p.10).

Juan Gabriel Araya (2007), indica que el mismo autor, Guattari, asegura que no solo desaparecen especies, sino también lenguas, palabras, frases, gestos de solidaridad humana, que son bases fundamentales para el desarrollo social.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Se pretende entonces, establecer un método ecocrítico, que englobe todo lo mencionado anteriormente. El método que se postulará plantea lo siguiente:

> Ofrece una mirada distinta de los enfoques habituales que la critica aplica a la literatura chilena y, al mismo tiempo, produce una actualización de lecturas de los autores del corpus literario chileno; lectura que, distantes temporalmente y a la luz del apartado crítico empleado, conforman un ciclo como escrituras ejemplares sobre la mirada de la naturaleza en Chile, y como escrituras éticas que plasman una visión más contemporánea y que incluye, literalmente, los conflictos latentes de una naturaleza amenazada. (Araya, 2007, p.13).

Al conceptualizar la naturaleza como amenazada, vale preguntarse, ¿cómo es esta naturaleza que nos rodea y en la cual estamos inmersos?, la cita a continuación plasma claramente dicho paisaje:

> Nos referimos a un paisaje primitivo, selvático, vasto, la mayoría de las veces apenas domeñado, en el cual el individuo pone a prueba tanto su resistencia física como su espiritualidad y sensibilidad. La naturaleza determina el temperamento de hombres, animales y especies vegetales, ancladas a una adaptación definitiva que implica zozobrar o sobrevivir. (Araya, 2011, p.50).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

El ser humano necesita de la naturaleza, del paisaje campesino y de todo lo que el medio natural nos entrega. Es por ello que muchos de los textos que tratan esta temática, se vinculan a la vez, con relecturas de otros autores. Niall Binns, explica lo siguiente:

> Un análisis ecocrítico puede hacerse en función de una relectura de autores del pasado cuyos textos suelen ser recreaciones, idealizaciones y mitificaciones de un mundo perdido. Esta última valoración nos conduce a contraer el compromiso ético de vincular al sujeto con la reconstrucción de un espacio natural precario o desaparecido en el presente. (Binns, 2002, citado en Araya, 2011, p.54).

Mariano Latorre observa un aspecto que tiene vinculación con la presencia del paisaje, donde este actúa como un eje central de la naturaleza. Es pertinente acotar aquí lo siguiente:

"*La valoración del paisaje produce el desplazamiento del hombre como ser protagónico, para dar cabida a una nueva concepción que propiciará una actualización y rectificación ecológica del concepto novela de la tierra".* (Araya, 2011, p.54).

Para finalizar este apartado, se establece que las preocupaciones del hombre, ya sea con el medio ambiente, o con cualquier otra temática, siempre quedan, de algún modo, impresas en las diversas manifestaciones de la cultura. La ecocrítica como parte de la literatura, pretende que la sociedad se concientice y valore el espacio físico, el medio ambiente, y la naturaleza.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

II. Antropología culinaria en Chile:

El término culinario proveniente de latín *culinarĭus* es definido por la RAE (2014) en una primera designación, como *"Adjetivo perteneciente o relativo a la cocina"*, y en una segunda denominación, como *"Arte de guisar".*

De esta manera, se entiende como un término estrechamente ligado al ámbito de la antropología, pues forma parte de la realidad humana, asociado entrañablemente a unos de los aspectos sociales más ceñidos al hombre, el alimento.

La antropóloga Sonia Montecino, en su libro *La olla deleitosa, Cocinas mestizas de Chile* (2005), presenta un tratado que rescata una de las manifestaciones culturales más ricas del pueblo chileno. Se trata pues, de un estudio que engloba la fusión entre lo indígena y lo español, de donde emanan sabores, aromas, gustos y tradiciones de la cultura nacional, aspectos que justamente se han adherido estrechamente a la identidad y junto con ello conforman parte importante de la idiosincrasia del país.

Se indagará, de dónde provienen las diversas tradiciones que enriquecen las mesas chilenas, de dónde surge la idea de conservar la preparación de los platos que conforman las comidas típicas y de dónde nacen ciertas tradiciones que se conservan a través de los años en diversas preparaciones. De esta manera, de las palabras de la antropóloga, es posible rescatar:

> Anhelamos con este texto entreabrir el abigarrado mundo que incorporamos cotidianamente en nuestro cuerpo y en nuestra psiquis, trayendo a la lectura memorias arqueológicas, escritas y orales, que ayudan a develar porqué comemos lo que comemos y cómo eso nos constituye en quienes somos. (Montecino, 2005, p.10).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Partiendo de la base, de que la forma de alimentación constituye quiénes somos, es preciso saber de qué se trata aquél proceso que se realiza cuando se alimenta, proceso que va más allá de ingesta del alimento.

Al respecto es preciso señalar que: *"Como pocos gestos sociales, el comer entraña al cuerpo de manera irrevocable. Si vestirnos implica el contacto de la materia con nuestra piel, comer supone incorporar, introducir y procesar elementos en nuestro interior".* (Montecino, 2005, p.19).

Se infiere, que las personan no injirieren cualquier materia, se debe convertir esta, simbólicamente, en alimento. Y esto ocurre cuando se incluyen otros elementos que se consideran apropiados dentro del conjunto de alimentos que nutren el cuerpo humano. *"El proceso por el cual transformamos algo en comestible, entonces, es completamente cultural y arbitrario y se ajusta a un determinado imaginario de la incorporación".* (Montecino, 2005, p.19).

Algunas corrientes antropológicas sostienen que todo lo que rodea el acto de la nutrición, posee una gramática utilizada de modo inconsciente y natural. Dichas corrientes enfatizan que las personas no se preguntan ni reflexionan sobre ello, pues han heredado y reproducido todas esas maneras. Por otro lado, al hablar del gusto, este también está inscrito en esa gramática, y es de gran relevancia al momento de estudiar la alimentación, pues *"Opera como un diferenciador, como una de las primeras marcas de identidad personal y colectiva de muy antigua data, poniendo en evidencia que, desde los inicios, los seres humanos hemos elegido con qué alimentarnos".* (Montecino, 2005, p.20).

Ahora bien, respecto a cuánto pesa la disponibilidad del medio ambiente o lo social, en la elección de los alimentos, es posible señalar que este asunto aún no está completamente resuelto. Sin embargo, los especialistas cada vez se inclinan más en sostener que:

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> En iguales condiciones de flora, fauna y medio ecológico, los grupos humanos no siempre comen lo mismo. El gusto por comer insectos, larvas, pétalos de flores y reptiles, por ejemplo, se da en algunas sociedades y no en otras, que aún cuando dispongan de ellos, no los conciben como alimentos. (Montecino, 2005, p.20).

En suma, es posible señalar, que en cada país se preparan alimentos utilizando materias que no tienen que ver con la condiciones ambientales en la cual se producen, pues la forma de concebir el alimento va más allá del medio natural en donde habitan las personas.

De esta forma se produce una acercamiento hacia las claves de los sistemas alimentarios, a lo que Montecino llama: *La clasificación de lo que es y no es comestible*. En esta clasificación entran en escena varios elementos que toman en cuenta tanto las características físicas del alimento, como sus propiedades simbólicas, lo que se explica como *"Una de las prohibiciones alimenticias o tabúes, que funcionan en algunas sociedades como un segundo sistema de clasificación, generalmente vinculado al ámbito de lo religioso"*. (Montecino, 2005, p.21). Es por esta razón que existen carnes prohibidas, dependiendo de la sociedad en la cual se viva, como el cerdo entre los judíos, las vacas entre los hindúes o la carne roja, en ciertas fechas importantes del calendario católico.

Claude Levi-Strauss (citado en Montecino, 2005), realiza un aporte al campo de los sistemas alimentarios, al entender la alimentación como un lenguaje. Partiendo del papel que juega el fuego en la preparación de los alimentos, sostiene que el paso de lo crudo a lo cocido implica el surgimiento de la cultura.

> Para abordar el estudio de los sistemas alimentarios hace una diferencia analítica entre cocina, como técnicas de preparación de los alimentos y cuisine o formas de consumo y maneras de mesa. Así,

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

cada sociedad tiene sus rasgos distintivos en cuanto a gustos (gustemas), los que se expresan en la cuisine. (Montecino, 2005, p.22).

Existe una forma particular de preparar los alimentos y otra forma particular de consumirlos, maneras que forman parte de una cultura y que la hacen única en comparación a otras. Conociendo, de este modo, el sistema culinario de una sociedad en particular, es posible deducir cómo su cocina constituye un lenguaje que resume inconscientemente su estructura.

Otro investigador en el tema, Goddoy (citado en Montecino, 2005) propone un análisis que incluye el estudio de los sistemas de producción, distribución, preparación, consumo y eliminación, dentro de un contexto histórico de préstamos y absorciones, y al interior de diferencias sociales y étnicas. A este respecto, es conveniente, incluir las leyes invariantes del comportamiento alimenticio junto a los cambios operados en la modernidad como un segundo orden clasificatorio, pues el comensal moderno está sujeto al principio de incorporación y a la llamada paradoja del omnívoro. *"Fischler (1995) es quien ha acuñado este término que supone que tenemos la capacidad de comer de todo, pero estamos sujetos a las reglas de prohibición que impone la cultura"*. (Montecino, 2005, p.38).

En muchas sociedades se vive una ansiedad alimentaria dada por las transformaciones de los sistemas culinarios, debidas a la industrialización de la producción de alimentos, que rompe el lazo entre las personas y estos. Aparece de este modo, lo que Fischer denomina, "*Gastronomía, pues no sabemos lo que comemos y, por lo tanto, tampoco sabemos quiénes somos".* (Montecino, 2005, p.23).

El punto de partida que privilegia Sonia Montecino, para aventurarse en el universo de las comidas en Chile, es el que distingue "cocina" de "formas de consumo y maneras de mesa" o cuisine según la denominación de Strauss, buscando, por medio de la primera, desmembrar los elementos para entender

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

cómo las partes constituyen el todo, generalmente producto de la síntesis de diversas tradiciones:

> Cada uno de los ingredientes que componen un plato, su preparación, los utensilios que se utilizan, su forma de cocción, quién lo hace, cuándo y para quiénes, nos arrojará siempre a las particularidades de una historia en donde lo personal se entrevera con lo colectivo, lo simbólico con lo económico, el poder con la subordinación. (Montecino, 2005, p.24).

Esto es lo que posibilita que hoy en Chile se coman ciertos alimentos y no otros, y que además se pueda hablar de cocinas chilenas como un plural:

> En cocina, al igual que en otros lenguajes, lo propio chileno tiene que ver con estilos que se mantienen, producto de un mestizaje culinario muy claro entre lo indígena y lo español, en un primer momento, y luego, de influencias europeas como la francesa o la alemana en el sur del país. (Montecino, 2005, p. 24).

Lo propio de Chile será siempre una edificación social, o sea, aquellos alimentos que los pobladores de un sitio determinado suponen como emblemáticos y por ende conservarán siempre partes de la cocina y la cuisine:

> Definimos como estilos, las maneras de cocinar y consumir que otorgan una característica especial, discernible y reconocible a la alimentación de un grupo determinado. Así como en la escritura se actualizan los estilos literarios, en la cocina lo hacen los estilos culinarios que permiten, a quienes los producen y los consumen,

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> reconocer las diferencias y semejanzas con las prácticas de los otros. (Montecino, 2005, p.25).

Así, es posible precisar que un grupo de personas entendidas, es perfectamente capaz de reconocer un estilo chino, japonés o mexicano. El primero de ellos, estará organizado en torno al salteado; el segundo estilo se caracterizará por el uso de lo crudo, y finalmente aquel que destaque por lo picante, va a estar asociado el estilo mexicano. Cabe preguntarse, en qué situación se encontrará Chile respecto a sus estilos y modos de mesa. Se sabe que existe una forma muy particular de conservar tradiciones asociadas a fechas y localidades. Al respecto es posible rescatar:

> Existen diversos estilos culinarios y cada región, localidad y clase social posee formas de alimentarse que definen su pertenencia a un universo determinado. Lo nuestro, así entendido, es un relato que hay que aprender a leer. En el universo de lo culinario, como hemos dicho, los préstamos, las mezclas y la creatividad están hermanadas, y basta a veces un sólo elemento dentro de un plato para que se defina una particularidad. (Montecino, 2005, p.25).

En resumen, la cocina en Chile, así como en otras sociedades, no es solo un procedimiento técnico que permite que los productos alimenticios se conviertan en platos y en recetas; es un lenguaje en el que se pronuncia la cultura humana. Los gustos, la estética, las combinaciones de sabores, los condimentos y las maneras de mesa, son gestos sociales que se corresponden con la historia y con la conversión de los signos que distinguen a una colectividad de otra. Gestos sociales que el escritor no ha querido dejar de plasmar en la literatura, y que son dignos de estudio tanto en la narrativa como en la poesía.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

CAPÍTULO II: ESTADO DEL ARTE CULINARIO

I. Gastronomía y literatura:

El arte de la gastronomía despierta uno de los sentidos más placenteros del hombre: el gusto, y si a ello se le agrega la lectura de una novela o un poema, aderezados con recursos culinarios, el sentir del gusto se acrecienta. Se llevará a cabo un circuito mezclando la gastronomía con la literatura, demostrando que esta combinación es un arte dual.

> En la literatura, el escritor es el creador que va cocinando su obra, su cuento, su novela, su drama o su poesía. Va condimentándola con imaginación cuales ingredientes que harán del sabor un atractivo para el comensal-lector, mismo que ha de gozar y degustar en el paladar de sus sentidos las conjugaciones, los lugares y los personajes de cada entremés: es un chef que arma, prueba y experimenta con nuevas formas de hacer literatura, de cocinar un nuevo libro. (Téllez, 2011, p.7).

En poética, un ejemplo de ello es Pablo Neruda, quien en su gran cantidad de Odas, da testimonio de diversas recetas condimentadas que despiertan diferentes sabores y aromas, como lo es *"Oda al caldillo de Congrio"* (1954). Por otro lado, en narrativa, encontramos a la escritora Laura Esquivel, con su obra *Como agua para chocolate* (1989), quien a través de Tita, presenta una trama que se desenvuelve entre el amor y la rica gastronomía, pues en cada capítulo se describen las recetas de su abuela y que llegaron a la autora por herencia.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Manifestando una mirada hacia el pasado, cabe destacar lo siguiente:

> La gastronomía es anterior a la escritura, ya que el hombre desde que pisó la tierra necesitó alimentarse; posteriormente, quiso manifestar sus ideas y sentires a través de los primeros rasgos -la escritura cuneiforme- y esta situación le fue útil a posteriori, ya que con ello nacería la escritura y la literatura. (Téllez, 2011, p.22).

De ahí entonces, la necesidad de diversos por plasmar en su arte una infinidad de recetas que describen costumbres, tradiciones e identidades de diversas zonas geográfica: el comer y el cocinar son dos placeres que la humanidad ha disfrutado a lo largo de su evolución.

De esta manera, nacía la doctrina y el arte culinario, arte que luego se hizo presente en la literatura propiamente tal:

> Gastronomía y literatura están asociadas y sus nexos son inquebrantables. De hecho, la literatura está obligada a narrar los acontecimientos donde el hombre suele manifestar parte de su cultura, y así nace la poesía, la dramaturgia, el ensayo y las narraciones en prosa sobre temas más disímbolos: por lo tanto, hay que establecer que existe un género literario donde el tema total es la gastronomía y/o el arte culinario. (Téllez, 2011, p.22).

Los pioneros en darle identidad a este género o arte culinario, son personas que tienen total conocimiento de la actividad gastronómica. No por ello desmerecen a otros autores literarios, pues estos de una manera u otra tienen una vinculación con la temática. Ejemplo de esto es Laura Esquivel, que conocía la gastronomía a manos de su abuela, o Ernest Hemingway, escritor

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

estadounidense, quien era un hombre que se destacaba por su adicción a los bares y a la buena mesa. Cabe destacar que Hemingway, en una de sus visitas a una cantina llamada *El Floridita* (conocido bar de Cuba), inventó un cóctel muy famoso: el daiquirí, en la actualidad llamado mojito. También en honor a este escritor se formuló el "desayuno a la Hemingway" que consiste en huevos con jamón más un vaso con whisky. (Téllez, 2011, p.11).

Dentro de la poética destaca Alfonso Reyes, escritor mexicano y gourmet, hombre de letras, conocedor y estudioso de la cultura mexicana, amante de la buena mesa, interesado siempre en asuntos gastronómicos. Dio origen a: *Memorias de cocina y bodega. Minuta*, libro publicado en 1953.

En cuanto a la segunda parte de este libro: *Minuta,* consiste en treinta y nueve juegos poéticos dedicados a un grupo variado de cosas gastronómicas. Algunas de ellas son dedicadas a la cocinera, a los entremeses, a la sopa, al café, los licores y el tabaco, por citar algunas de ellas. (Téllez, 2011, p.13). Lo que es posible expresarlo en el siguiente poema:

"XXXIII: Licores

Alegoría de blasones

y de banderas nacionales

En barquitos de pabellones

de sus armamentos iguales

la Sociedad de las Naciones

Quinta-esencia de sensaciones

ronda de aromas espectrales

mentas, cacaos y limones

Deshechos en inhalaciones

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

los apetitos vegetales

El sumiller tasa el licor

El engaño de los espejos

hace de multiplicador

y Marconi enciende de lejos

los cien globitos de color”

Respecto a este libro, Téllez señala que:

> El libro está bellamente editado y también se incluyen en él sendos dibujos, cartas de restaurantes, fotos y alegorías gastronómicas que se homologan al diseño del texto de Salvador Novo. Resulta interesante leer que el creador de *La capilla alfonsina*, pueda mezclar esa prosa eminentemente de la filosofía de la vida, de la vida del bon vivant, del sibarita con el arte culinario. (Téllez, 2011, p.13).

El mismo autor antes citado, Téllez, en su artículo *Arte dual* (2011, p.23), señala lo siguiente respecto al llamado arte culinario:

> Este género existe, empero muchas de las plumas que lo han estructurado y enriquecido son miembros del gremio: cocineras o cocineros, que han destacado en esta actividad, misma que ha acrecentado sus polendas y en algunas universidades ya les dan el rango -muy digno y merecido- de ser una profesión que se estudia e investiga.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

De acuerdo a lo mencionado en párrafos anteriores, resulta curioso encontrar una gran variedad de escritores que han producido obras en donde el tema central es la comida, los vinos y las exquisiteces de la mesa; o bien que parte de su obra profana -no culinaria- se vea intercalada por los conocimientos de gourmet de sus autores.

En resumen, existe un binomio, es decir, un nexo entre el arte literario y la gastronomía. Por lo tanto, es recomendable conocer las obras y los autores que hacen uso de sus conocimientos culinarios, y que enriquecen la cultura literaria.

II. Rutas gastronómicas chilenas:

Alfredo Ascanio, en su artículo *Rutas gastronómicas chilenas: una aproximación al tema* (2009, p.321), sostiene que en Chile *"Se parte de la premisa que la geografía recreativa consiste en darle valor al paisaje cultural en su sentido amplio",* además, añade que *"La gastronomía no es más que un elemento de esos paisajes que se deben ofrecer de una manera sistémica y no aislada".*

A lo largo del territorio nacional, es posible subrayar rutas gastronómicas de acuerdo a diversas costumbres culinarias ligadas a respectivas zonas geográficas del país, y que marcan la identidad de cada región. Ante esto, es posible señalar que *"No es una tarea fácil establecer límites a la superficie geográfica para diseñar rutas gastronómicas".* (Ascanio, 2009, p.322).

Se delimitaran seis rutas gastronómicas que abarcarán desde el norte del país, hasta Punta Arenas y Tierra del Fuego, en el extremo sur. Cabe destacar que cada plato típico que se presentará, tiene la intención de fortalecer el turismo, ofreciendo al visitante una experiencia gastronomía única en cada ruta. En relación a esto, Ascanio (2009, p.322) señala que:

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> No solamente nos estamos refiriendo a investigaciones académicas, sino también a la literatura como la que han producido los cronistas de las ciudades, los ensayistas, los poetas, etc. que se han dedicado a conocer y relatar la historia menuda de sus espacios geográficos, como Benjamín Subercaseaux y Agustín Edwards en Chile, el argentino Martínez Estrada, el colombiano López de Mesa, el venezolano Rómulo Gallegos, el poeta chileno Pablo de Rokha, solo para nombrar algunos ejemplos de personajes que realizaron en sus trabajos una especie de geografía humanizada y vernácula.

La ruta del desierto:

En cuanto a la delimitación geográfica, Ascanio (2009, p.322) parte esta ruta, desde la hoya del rio Lluta hasta llegar a las serranías al norte del rio Copiapó.

En relación a la gastronomía, esta es *"A base de legumbres y frutas en el Valle de Azapa, al sur de Arica, pues existe un mercado para los sabores vegetarianos que es necesario promover".* (Ascanio, 2009, p.322). Allí la gastronomía debe estar basada en las papas, el maíz, y las naranjas.

A esta ruta, es necesario agregar un plato que resalta Sonia Montecino en *La olla deleitosa* (2005), llamado calapurca*:*

> La relevancia cultural de este plato, es su permanencia en el tiempo y la identidad local del mismo, un plato indígena, un plato del norte; también su importancia reside en ser una mezcla que pone en relación diversos productos marcados simbólicamente. Así, la calapurca representa una suerte de síntesis entre pasado y presente,

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> una juntura de lo andino, lo hispano y lo chileno; pero es lo que llamamos un "plato de la tierra", en el sentido de que no hay en él conjunción con el mar. (Montecino, 2005, p.56).

La autora antes señalada, rescata otro plato importante en esta ruta, el cebiche, de este se puede decir que:

> El cebiche, plato de pescado crudo, "cocido" con limón y aderezado con sal, ajo, cebolla y a veces ají, es otra de las preparaciones emblemáticas del norte, especialmente de los habitantes costeros y de la población urbana de Iquique y Arica, estos últimos autodenominados "antiguos ariqueños". (Montecino, 2005, p.56).

<u>La ruta de la Serena, Vicuña y Ovalle:</u>

Esta ruta, se caracteriza por su gastronomía basada en el trigo, el ganado vacuno y las frutas tropicales, como los papayos, chirimoyos y lúcumas. En esta zona, Ascanio (2009, p.323), señala lo siguiente:

> Una posada en el valle del Elqui sería lo ideal, para completar las comidas con sus vinos asoleados, higos secos, los huesillos, los descarozados, las nueces confitadas, la carne de cabrito; y todo esto oyendo los poemas de Gabriela Mistral como una manera intelectual de animar la experiencia gastronómica.

A esta ruta, es posible agregar además "*La gastronomía basada en los productos del mar y en especial la Albacora (o pez espada) y los congrios colorados, erizos de mar, choros y todos los mariscos posibles acompañado con papas y cochayuyo".* (Ascanio, 2009, p.323).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

La ruta de Santiago, O'Higgins, Colchagua y Talca:

Según Ascanio, en Santiago, comenzando desde la Avenida O'Higgins hasta el brazo lateral de Vicuña Mackenna, hay lugares donde:

> Vale la pena ofrecer la cazuela, el alga deliciosa llamada cochayuyo, las empanadas y otros guisos muy chilenos, como: los chunchules, el caldillo de congrio y los pavos cebados, pero con un buen vino de pocoa o de mipo; y quizá, la chichita o el guindado. (Ascanio, 2009, p.323)

Viajando más al sur, a la ciudad de Talca, es recomendable, según Ascanio (2009, p.323): *"Probar allí la guanaca de caldo de ganzo, y quizá a Rancagua para saborear las excelentes patitas de chancho con vino de linderos o chacolí con naranjas amargas*".

En esta ruta no se deja de lado el *"Té y café para un buen desayuno humeante, con mucha leche y sabrosas tortillas. Igualmente se pueden ofrecer los Kuchen alemanes que se traen del balneario de Peñaflor".* (Ascanio, 2009, p.324).

Ascanio no excluye en esta ruta las aves y dulces de la zona *"En el Valle del Aconcagua pueden ofrecer la cordoniz asada, los pavos borrachos con apio y aceitunas acompañados con unas buenas ensaladas cubiertas de palta y de uvas o con pasas del huasco; y luego los dulces de la Ligua".* (Ascanio, 2009, p.324).

Se puede llegar también a Valparaíso, Viña del Mar, Reñaca, Montemar, Concón y seguramente sería en Playa Ancha donde los visitantes degustarán la gastronomía del mar y la tierra, como son:

> El caldillo de cabeza, los porotos con chorizos, el caldillo de papas, la cazuela de aves, el pastel de choclo, el chuncho de hualañe y el sabroso pipiritiuque y el pipeño, pero ofreciendo los jugos de sandias,

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> el ponche de culén, el agüita de toronjil con aguardiente, el moscatel rosado, los duraznos y las uvas naturales. (Ascanio, 2009, p.324).

Si se quiere ahondar en el Océano Pacífico se encontrarán islas como Juan Fernández o Rapanui, donde es servible "*Langosta, anguila, corvina, pampanilla y tollo".* (Ascanio, 2009, p.324).

<u>La ruta Concepción, Temuco:</u>

Esta ruta es breve, acá la oferta puede ser de: *"Vihuelas traídas de Talcahuano, la sopa de choros, las empanadas y las sopaipillas, paloma torcaz con tortilla, el lomo aliñado o cazuela de pavita".* (Ascanio, 2009, p.324).

Sonia Montecino (2005, p.106) resalta, de la ciudad de Chillán, la cazuela de pava, como plato típico de la zona, dice de esta que es *"Espesada con chuchoca o nogada, cuyos ingredientes son cebolla, tiras de zanahorias, papas y chuchoca, remojada o nueces peladas y molidas".*

En relación a Temuco y su cultura mapuche, no se puede dejar de lado un plato tan importante como lo son las humitas, hechas a base de maíz, el antiguo cereal con que los mapuches de la zona central hacían chicha, panes, harinas y que también usaban para espesar caldos. De las humitas Sonia Montecino (2005, p.114) añade los siguiente *"Fue adoptada dentro del universo criollo y se incorporó a la dieta chilena, formando parte de un lenguaje culinario que hasta hoy inscribe sus gustemas, aromas y sabores, en las mesas estivales de la zona central y sur".*

<u>La ruta de Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Chiloé:</u>

En cuanto a su gastronomía Ascanio (2009, p.325) dice que:

> Tiene por base el salmón… En Valdivia y cerca del malecón del río se debe ofrecer la cerveza alemana, las salchichas y el toque del delicioso kuchen. Pero también se ofrecerá el curanto, un guiso de

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> chanfaina, el caldillo de congrio, el chicharón de ubre, la pata de vaca con cebolla grande, y ese plato especial donde se combinan la carne de pollo, los mariscos y el queso, pero preparado con piedras calientes y debajo del suelo. Igualmente se ofrecerán ostras y el jamón maduro.

Típico de la isla de Chiloé, es el curanto, plato cocinado en un hoyo en la tierra y calentado con piedras, acerca de él se señala:

> Curanto, preparación primitiva de mariscos y algas marinas, conservada en Chiloé, Llanquihue, Valdivia y Arauco, cociéndolos en hoyos con piedras caldeadas, tapados con hojas de pangue y champas. (Lenz, citado en Montecino, 2005, p.184).

<u>La ruta de Punta Arenas y Tierra del Fuego:</u>

En esta última ruta, que comienza en Punta Arenas, hasta llegar a Tierra del Fuego, se ofrece una gastronomía basada en productos exclusivamente del mar, como son *"El pejerrey frito, la lisa asada, la sopa de choros, rellenos de erizos traídos de Tocopilla, con un buen vino blanco".* (Ascanio, 2009, p.325).

En resumen, luego de la configuración de dichas rutas, se constata la existencia real de un patrimonio cultural, basado en lo culinario como un complemento integral de la identidad chilena.

El ensayista Benjamín Subercaseaux y el poeta Pablo de Rocka en sus escritos en relación a lo culinario, realizan un trabajo muy bien logrado. En relación a esto, Ascanio (2009, p.325) concluye que *"Se elogia la geografía de Chile y la cocina autóctona en imágenes literarias y barrocas que pasa de la veneración a lo sagrado".*

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

III. De Rokha y su *"Epopeya de las comidas y bebidas de Chile":*

Este subtema se iniciará con la afirmación de que tanto la cocina como la poesía poseen una magia, por un lado se encuentra el cocinero, que lleva sus productos a su máxima expresión de sabores y aromas, y por otro, el poeta, que logra cautivar a través de la palabra.

En la tesis titulada *La gastronomía en la Poesía,* de Soto y Conejeros (2012) se plantea que *"La cocina posee magia, equilibrio, forma, sabor y su espíritu tiene su propio lenguaje, el que se puede traducir en la poesía."* Es decir, se pretende establecer como los alimentos pueden reverberar en las letras mostrándonos que al unísono forman una sola estructura.

Según estos mismos autores, la conexión que se produce entre cocina y poesía se basa en los productores de estas, ellos añaden que:

> Tanto el cocinero como el poeta poseen la capacidad de crear, de trasformar lo sencillo en sublime y deleitarnos con gratos paisajes de la imaginación, porque cada uno con sus vivencias plasman lo cotidiano, el cocinero en el escenario del plato y el poeta en la pancarta de su papel. (Soto y Conejeros, 2012).

A lo largo del tiempo, se evidencia un fenómeno que ha unido con más fuerzas la poesía con la gastronomía, pues ambas persiguen un mismo objetivo, que es deleitar los sentidos, cada una respectivamente a través de su arte.

Con respecto a lo anterior, es posible añadir que *"Tanto como la poesía, como la gastronomía, poseen la cualidad de interpretar la visión, necesidades, realidad social, idiosincrasia, el sentimiento y comunican emociones a través de su arte".* (Soto y Conejeros, 2012).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Pablo de Rokha, es uno de los vates pioneros en enlazar ambas temáticas, ejemplo de esto es su "*Epopeya de las comidas y bebidas de Chile".* De este poema, es preciso mencionar que *"Fue editado a fines de la década del 40, este libro posee un lenguaje armonioso, coloquial, que se digiere con agrado al leerlo, con una estructura libre desligado del concepto de la métrica."* (Soto y Conejeros, 2012).

Sobre dicho poema, Soto y Conejeros (2012) agregan que es:

> Un escrito que constituye la identidad de la cultura gastronómica popular de Chile, centrada específicamente en las tradiciones culinarias del Sur de nuestro país resaltando las costumbres, lugares y la cultura local, la que implica un elemento clave dentro de la poesía ya que ésta posee el perfil para identificar nuestras raíces en la poesía.

Cabe preguntarse entonces, qué llevó a de Rokha a la creación de este escrito, que plasma lo popular y lo tradicional de la idiosincrasia chilena. Soto y Conejeros (2012) determinan que:

> Pablo de Rokha, poseía un gran conocimiento de la geografía del sur de Chile y eso se puede ver en cada verso de la "*Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile"*, este vasto conocimiento se debe a que de Rokka, la gran mayoría de sus obras eran auto-editadas, siendo el propio de Rokha quien se encargaba de recorrer diversos puntos de nuestro país vendiendo sus trabajos.

De acuerdo a lo señalado con anterioridad, es posible determinar que de Rokha desarrolla una poética lateral, ya que confluye la tradición nacional y popular, con la poesía emergente de su época.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Se comenzará definiendo el término “Epopeya”:

> En su Diccionario de términos literarios, Demetrio Estébanez señala que Epopeya, es un término proveniente del griego epopoiie o epopoiia -etimológicamente significa “relato versificado de acciones heroicas”- con el que se designa un tipo de poema transmitido por tradición oral, probablemente destinado al canto o la recitación acompañada de instrumento musical, y en el que se relatan acciones extraordinarias de héroes (legendarios o históricos) asociados con los orígenes y destino de sus respectivos pueblos. Sin embargo, la epopeya también la forman las narraciones mitológicas que recogen la vida, creencias, costumbres y sentimientos de toda una colectividad y adquieren un sentido patriótico o religioso. (Sanzana, 2007, p.20).

Soto y Conejeros (2012) en relación al mismo poema, establecen que:

> *“Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile”*, busca y responde a la necesidad de encontrar la identidad gastronómica de un país, realzando un perfil popular donde los platos muchas veces obviados por la clase domínate encuentra la real cabida en los poemas de Pablo de Rokha. En sus poemas subliman las costumbres culinarias del pueblo de Chile con el realce que ameritan y nos permiten acercarnos al territorio regional de las comidas y las bebidas de un país.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Es necesario definir, según Sanzana (2007, p.20) que en la poesía rokhiana, la epopeya tradicional es transformada en una epopeya social, en donde lo popular busca ser exaltado mediante tipos humanos, comidas y bebidas distintivas de la cultura popular.

Esta epopeya rokhiana no solo pretende mostrar el paisaje y la chilenidad que caracteriza al pueblo, además tienen una connotación social, donde el papel principal está en manos de los alimentos:

> En *"Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile"*, los alimentos, tipos humanos y tradiciones, no son exaltados para recrear espacios populares como fotografías de un país alegre y turístico, sino que son contextualizados en espacios sociales y culturales cotidianos, mostrando las realidades sociales —pobreza, luchas, sufrimiento y soledad— donde las comidas y bebidas son consumidas. (Sanzana, 2007, p.22).

Sanzana (2007, p.26) en relación a de Rokha, dice que este exalta los valores de la cultura popular, al contrarrestar en su discurso poético, la visión de la identidad nacional que han elaborado históricamente los sectores dominantes y al posicionar a "actores sociales" privados, lugares, tradiciones, comidas y bebidas del espacio nacional, en un discurso público a través de una épica popular y ejemplar.

El tradicional dicho "Dime qué comes y te diré quién eres", sitúa a la sociedad en el ámbito de la identidad, ya que la comida está ligada a la definición del ser, y además juega un papel importante en la forma en que las personas piensan de sí mismas y de los demás:

"De esta forma, las comidas y su consumo funcionan como 'símbolos' que permiten acercarnos a una identidad local, regional y en definitiva, a construir una identidad nacional." (Sanzana, 2007, p.55).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En el interior de la *"Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile"*, hay comidas que contribuyen a una identidad local y regional. Destaca por ejemplo la longaniza de Chillán:

"Porque, si es preciso hartarse con longaniza chillaneja antes de morirse

en día lluvioso, acariciada con vino áspero, de Auquinco o Coihueco,

en arpa, guitarra y acordeón bañándose, dando terribles saltos o carcajadas,

saboreando el bramante pebre cuchareado y la papa parada."

Según Soto y Conejeros (2012), este elemento cultural-identitario, es la longaniza:

> La poesía rokhiana rescata la importancia de este alimento para la identidad regional-popular y, por esta razón, el hablante poético señala que es preciso hartarse de este alimento antes de morirse. Además, su ingesta debe acompañarse con vino áspero, pebre cuchareado y papa parada, todo ello, en un ambiente de regocijo —guitarra, arpa, acordeón y carcajadas—.

También dentro de esta creación, de Rokha menciona la cazuela de pavita de Lonquimay, la empanada y algunos licores que determinan la pertenencia a un grupo social determinado. Para de Rokha, las bebidas poseen un sabor a festividad, ya que toda buena comida debe ser acompañada de un buen trago. Para el poeta, las comidas y bebidas tienen en sí la identidad local y la cosmovisión popular. Dentro de las bebidas que se mencionan en la epopeya se encuentra "la chicha", como típica de la cultura chilena.

> De Rokha, en sus escritos da un sentido de pertenencia en un escenario tremendista de alcoholismo desmesurado, no es ajeno a la poesía rokhiana, por ello, en el poema, el escritor nos muestra

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> un entorno campestre y menciona casi todas las bebidas de la cultura etílica popular. De esta forma, el poeta exalta bebidas como: el vino blanco y tinto, la chicha, el aguardiente, el guindado, el chacolí con naranjas amargas, el navegado, el tormento, el cabernet, las mistelas, la chupilca, el vinillo, el ponche de culén, el pigüelo y el pipeño. (Soto y Conejeros, 2012).

Para concluir, es preciso determinar que Pablo de Rokha construye una identidad local, y a la vez nacional, a través de las comidas y bebidas, personajes, costumbres, y lugares. Finalmente, se debe agregar que:

> *"Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile"*, como expresión de la cultura popular, constituye una excelente fuente para entender la chilenidad, puesto que, a mi juicio, es el poema que concentra de mejor manera la reconversión de los estereotipos de la identidad nacional y concentra casi todos los elementos que "tradicionalmente" hemos concebido como típicos de la chilenidad. (Sanzana, 2007, p.81).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

IV. Lo culinario en Neruda:

Muchos son los artículos que abordan esta temática entorno a la obra poética de Neruda. Matías Barchino, por ejemplo, en su artículo *Comida y propaganda política en la poesía hispanoamericana* (2009), realizando una comparación entre Nicolás Guillén y Pablo Neruda señala:

> A Neruda y a Guillén, además de una amistad antigua y el hecho de representar en plena guerra fría las figuras de intelectuales en defensa del comunismo –ambos fueron premios Stalin de la paz–, les unía su afición a la buena mesa y la difícil relación que los poetas comunistas oficiales tienen con la gastronomía, sobre todo con la alta gastronomía. (Barchino, 2009, p.98).

A pesar del difícil momento político que rodea la vida de Neruda, es preciso aclarar que él puede disfrutar del buen comer a la vista de una buena mesa, cosa que se ve reflejada en una amplia variedad de poemas que tienen como tema central la comida. Al respecto Barchino (2009, p.98) señala:

> Es capaz de dedicar Odas al vino, al caldillo de congrio, al mercado de abastos y a todos y cada uno de los alimentos y líquidos que le han dado placer sin entrar en contradicciones ideológicas aparentemente, mediante la construcción de una teoría poética de lo elemental. Para él no resulta incompatible vivir estupendamente y proclamar la revolución.

Así como muchos poetas chilenos, Neruda tampoco dejó de lado su trato con el vino. Reflejo de ello puede precisarse en, además de su *"Oda al vino",* una anécdota que señala Barchino: "*Guillén [...] dice que las memorias de Neruda*

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

tenían una errata en el título, en realidad se deberían llamar Confieso que he bebido, lo cual estaría más de acuerdo con los hábitos del chileno." (Barchino, 2009, p.98).

En el texto de Neruda titulado *El vino y la guerra*, incluido en sus memorias, se muestran claramente las relaciones del poeta con el vino: *"Siempre me preocuparon los derroteros del vino, desde que nacía de los pies del pueblo hasta que se engarrafaba en vidrio verde o cristal facético."* (Barchino, 2009, p.98).

Se trata pues, de enunciados que dan cuenta del gusto de Neruda por lo elegante, por lo elaborado, frente a la exigencia de militante en la defensa de su ideología política por la igualdad.

Otra anécdota, recordada por el poeta entorno al vino, es la siguiente:

> En París probó un vino excelso —así le llama él— en la casa de Louis Aragon, un Mouton-Rothschild, de cuerpo perfecto, de aroma inexpresable, de perfecto contacto, según sus palabras y cuenta cómo cada año recibía Aragon, el poeta comunista, una caja de ese vino, que costaba su sueldo y mucho más, del mismo conde de Rothschild, su productor, en conmemoración de un episodio de guerra en que ambos, el noble y el escritor comunista, combatiendo en la resistencia a la ocupación alemana, salvaron la vida. A Neruda le divierten esas expresiones paradójicas del lujo y la revolución. (Barchino, 2009, p.99).

Es así como puede sostenerse que el vate chileno, a pesar de vivir en el exilio, supo aprovechar cada experiencia, para plasmar en su lírica las finesas que muchos pueden degustar a través de la lectura de sus poemas. En relación a esto Barchino (2009, p.100) señala:

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> Como se ve, los designios del socialismo y los gustos de los poetas a veces no parecen compatibles, pero siempre son disculpables. Cuenta con cierta malicia Jorge Edwards en *Adiós poeta*, cómo Neruda en alguna ocasión tuvo que disimular sus costosísimos caprichos de poeta, incluyendo el champaña, en su embajada en París, cuando llegaba algún representante del Partido Comunista chileno, para evitar suspicacias, ya que probablemente no iban a entender los alimentos espirituales de los poetas y sus amigos.

El libro de Neruda *Comiendo en Hungría (*1969), firmado junto a Miguel Ángel Asturias, es un antecedente más que da cuenta de que experiencia vivida por Neruda en el exterior es una fuente más de apoyo a su obra y a su ideología política:

> El libro, que aparece como un libro de cocina o un libro de viaje gastronómico, es en realidad uno de los textos de propaganda comunista más curiosos que se conocen. Ambos poetas coincidieron en Hungría en febrero de 1965 en uno de esos viajes organizados en que invitaban a los escritores para enseñarles las maravillas del nuevo orden socialista en Europa. Además de cooperativas y fábricas, los dos escritores y sus esposas también comieron de lo lindo, hasta el punto de que se dice que enfermaron tras la visita. (Barchino, 2009, p.100).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

De esta manera, la fuerza que se presenta en esta obra, radica, en su poderosa dimensión poética y creativa, junto a una intensión político-ideológica por el contexto de Guerra fría en que se gestó y publicó. Sin embargo, no deja de ser un juego, poético o quizás político. A este respecto Barchino señala:

> Aceptaron el encargo de escribir conjuntamente sus impresiones del país en esta nueva fase política porque les gustó la páprika y el vino de Tokaï, pero lo hicieron sobre todo para mejorar la imagen internacional de Hungría a los diez años de la intervención soviética de 1956. […] Creo que si a Neruda o a Asturias les hubieran encargado un libro de propaganda sobre otro asunto no hubieran aceptado, pero sobre comida no lo dudaron mucho. (Barchino, 2009, p.100).

En *Comiendo en Hungría (*1969) lograron, al mismo tiempo conciliar su espíritu revolucionario con su glotonería. Cabe destacar que en el libro además aparece el nombre de Alberti, quien expuso a Neruda en una ocasión, toda una teoría sobre los poetas gordos y los tiempos que corren:

> Según Rafael —escribe Neruda— ésta es la época de los poetas gruesos como él, como Nerval, como Guillevic, vates de buen apetito como Eluard, y siempre capitanes o corifeos del vino. El tiempo de los pálidos y delgados porta liras fue el siglo XIX con la lira desnutrida que suspiraba en forma sublime […] Está de moda comer. Con piedra y palo, cuchillo y cimitarra, con fuego y tambor avanzan los pueblos a la mesa. […] Busquemos en el mundo la mesa feliz. Busquemos la mesa donde aprenda a comer el mundo. Donde

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> aprenda a comer, a beber, cantar. La mesa feliz. (Barchino, 2009, p.101).

Aída Figueroa, autora de *A la mesa con Neruda*, miembro del Directorio de la Fundación Pablo Neruda y amiga del poeta, es otra referente que da cuenta de que lo culinario era un aspecto destacado en la vida del vate de Parral. En su libro recorre la vida del poeta, aunque desde una perspectiva más personal, y muchas veces en calidad de testigo de algunos episodios.

Va complementando su narración con obras de Neruda que hablan de su interés y pasión por la comida, por el vino y por ciertos alimentos. En él menciona los poemas *"Los frutos de la tierra"* y *"El vino del Canto general"*, y entrega datos del libro anteriormente referido: *Comiendo en Hungría (*1969). Así también habla de las *Odas elementales* (1954).

En un artículo periodístico, realizado por María José Hernández titulado: *Pablo Neruda: El primer embajador gastronómico* (2012), Aída Figueroa señala: *"Apreciaba inmensamente la comida. Cuando niño tuvo poco acercamiento a ella y la que conoció no tenía imaginación. Fue durante sus viajes cuando adquirió más gusto y vocación por la comida*." (Hernández, 2012, p.6).

Se hace, de esta manera hincapié en cómo concebía él la comida y la bebida, como formas de la sensualidad del cuerpo y el espíritu. El chef, Von Mühlenbrock, encargado del evento donde Chile fue el invitado de honor, invocando a Neruda y recordó a los asistentes que:

> El poeta fue un precursor de la identidad gastronómica chilena. En general son platos sutiles, con ninguna pretensión extrema, salvo valorar los productos chilenos. Este menú es reconocible, tiene identidad, y resume muy bien lo que es Chile. Las mesas del recinto se llenaron de empanadas de choritos, pastel de maíz, pebre de

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

alcachofas, cilantro, tomate, cebolla, salmón, chuletas de cordero, tomaticán y papas fritas. (Hernández, 2012, p.6).

Cabe destacar además, que en el artículo de Hernández (2012, p.6), Figueroa señala que Neruda era gustador de comer, pero no goloso. Le gustaba compartir la comida: para él, lo más triste era comer solo y lo más doloroso era pasar hambre. Gozaba agasajando a sus invitados, en sus reuniones en las embajadas, solía recibirlos con empanadas y vino.

Los amigos del poeta cuentan que ver comer al artista era un espectáculo. Comía con concentración y placer, entregándose como un niño ante su plato favorito. Comía con tanto gusto que daba la impresión de que la vida valía la pena ser vivida.

De esta manera, Neruda supo apreciar y valorar cada uno de sus viajes, llevando a sus escritos las experiencias degustativas que disfrutó junto a diversos personajes. Estos poemas reflejan los conocimientos y vivencias del vate a lo largo de su vida, en Chile y en el exilio.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

CAPÍTULO III: ESTADO DEL ARTE ECOCRÍTICO

I. Globalización, ecología y literatura latinoamericana:

Como se señaló en capítulos anteriores, la ecocrítica pretende que la sociedad se concientice y valore el espacio físico, el medio ambiente, y la naturaleza. Se examinarán algunos textos literarios latinoamericanos, referidos por el estudioso en la temática, Mauricio Ostria González. Dichos textos se caracterizan por presentar profundas visiones de los hombres y la naturaleza.

Se ha planteado, que una de las preocupaciones dominantes impresas en las diversas expresiones de la sociedad, es la preocupación del estado del planeta, por lo que:

"Empiezan a desarrollarse tecnologías varias, programas educativos, campañas de concienciación social y a asumirse algunas políticas tendientes a superar lo que se ha denominado la crisis del calentamiento global". (Ostria, 2010, p.98).

La temática ecológica, pasa a transformarse así, en el tópico principal, tanto en discursos de intelectuales como en las creaciones artísticas de obras literarias y diversas acciones del arte. Según lo señalado por Ostria, se habla de ecosofía, de ecología social, de ecología de la salud, de ecoagronomía, de ecología cultural, de educación ecológica, de ecología social y política y hasta de ecología digital; de producción ecológica, de viviendas y medios de transporte ecológicos, de juguetes ecológicos, etc., como consecuencias de estas preocupaciones. (Ostria, 2010, p.98).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

De acuerdo al investigador señalado, Octavio Paz no dudó en considerar la aparición de la conciencia ecológica como el signo más característico de los nuevos tiempos, pues afirma que la gran novedad histórica de este fin de siglo es la aparición de la conciencia ecológica:

> Después de apenas dos siglos de insensata 'dominación' de la naturaleza, descubrimos que los recursos del planeta son finitos, es decir, que el 'progreso' tiene un límite; enseguida, que hemos puesto en peligro el equilibrio natural y que amenazamos en su centro mismo a la vida. La conciencia ecológica con su apasionada defensa de la naturaleza y su afirmación de la fraternidad universal, de los infusorios a los astros (vieja creencia de todos los poetas), implica en su dimensión más profunda un gran mea culpa y una crítica radical de la modernidad y de sus supuestos básicos. (Octavio Paz, citado en Ostria, 2010, p.99).

El tema es trasformado en tópico literario, pues la literatura, en tanto expresión simbólica del ser humano con el mundo, no deja de estar ajena a la problemática ambiental; *"Puede rastrearse desde los textos colombinos a las clásicas novelas de la tierra; desde el neorrealismo hasta ciertos relatos de los ochenta". (*Ostria, 2010, p.100).

El enfoque de la ecocrítica trata de un vínculo que consienta enlazar el mundo exterior, mítico y sagrado de la naturaleza, con la subjetividad del cosmos social en donde se desenvuelve la raza humana. Al respecto Niall Binns advierte:

> El trastorno ecológico no deja de ser un trastorno lingüístico y literario más profundo. Grandes símbolos aparentemente intemporales (el mar, el río, la lluvia, el aire, el bosque, la tierra) se están

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> contaminando y agotando, como discursos difícilmente renovables, al ritmo de la depredación planetaria. (Niall Binns, citado en Ostria, 2010, p.101).

Símbolos que al ser exterminados, por el mal cuidado de la tierra, sólo podrán ser reconocidos y valorados en una las expresiones artísticas más alegóricas del ser humano, como lo es la literatura.

De acuerdo con Ostria, en el ámbito de los ensayos latinoamericanos se han manifestado diversas preocupaciones por el deterioro medioambiental. Un ejemplo es Eduardo Galeano, quien sostiene que:

> La divinización del mercado, que compra cada vez menos y paga cada vez peor, permite atiborrar de mágicas chucherías a las grandes ciudades del sur del mundo, drogadas por la religión del consumo, mientras los campos se agotan, se pudren las aguas que los alimentan y una costra seca cubre los desiertos que antes fueron bosques. (Galeano, citado en Ostria, 2010, p.102).

Por otro lado, en el plano de la narrativa, Ostria (2010, p.102) señala como muy significativos en el plano de la ecocrítica, textos y autores como: Miguel Ángel Asturias *(Hombres de maíz),* José María Arguedas *(Los ríos profundos)*, Mario de Andrade (*Macunaíma*), Augusto Roa Bastos *(Hijo de hombre)*, Juan Rulfo *(El llano en llamas, Pedro Páramo)*, Gabriel García Márquez *(La hojarasca, Cien años de soledad),* Francisco Coloane *(Cabo de hornos)*, Rosario Castellanos *(Balun Canan),* Mario Vargas Llosa *(El hablador),* Patricio Manns *(Memorial de la noche)*, Luis Sepúlveda *(Un viejo que leía novelas de amor, Mundo del fin del mundo)*, Darío Oses *(2010: Chile en llamas).*

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Cabe destacar que en el ámbito de la poesía:

No son pocos los escritores que han asumido una postura militante en cuanto a denunciar y resistir las políticas y los atentados en contra del medioambiente. Es, por ejemplo, el caso de Nicanor Parra, Ernesto Cardenal, Pablo Antonio Cuadra, Homero Aridjis, José Emilio Pacheco, Giconda Belli, Roberto Juarroz, Raúl Zurita, Juan Pablo Riveros, Clemente Riedemann o Rosabety Muñoz. (Ostria, 2010, p.103).

Ostria señala como ejemplo, los siguientes ecopoemas de Nicanor Parra:

¿Qué le dijo Milton Friedman
a los pobrecitos alacalufes?
–"A comprar a comprar /quel mundo se vacabar!"
EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA
SAQUEO DE LA NATURALEZA
COLAPSO DEL MEDIO AMBIENTE
vicios de la sociedad de consumo
que no podemos seguir tolerando:
¡hay que cambiarlo todo de raíz!

Ya no pedimos pan
techo
ni abrigo
nos conformamos con un poco de / aire
¡EXCELENCIA!
Recuerdos de infancia:
los árboles aún no tenían forma de muebles
y los pollos circulaban crudos x el paisaje.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Buenas Noticias:
la tierra se recupera en un millón
de años
Somos nosotros los que desaparecemos.

Al respecto, Ostria (2010, p.105) señala: *"Esta vez, el hablante no es simplemente el francotirador de la antipoesía, los artefactos y los chistes, sino una especie de profeta, defensor de la tierra, que denuncia su destrucción y la del ser humano".*

Añade además que, posiblemente, es en la producción literaria de los escritores de origen mapuche donde se pueden encontrar los testimonios más persuasivos y la resistencia más entrañable contra la agresividad depredadora de la globalización, así como la defensa cerrada de tradiciones y territorios amenazados frente al avance del llamado progreso. Lo que se puede evidenciar en los siguientes versos de Leonel Lienlaf, citados por Ostria (2010, p.105):

La vida del árbol
invadió mi vida
comencé a sentirme árbol
y entendí su tristeza.
Empecé a llorar por mis hojas,
mis raíces,
mientras un ave
se dormía en mis ramas
esperando que el viento
dispersara sus alas.
Yo me sentía árbol
porque el árbol era mi vida.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

La plena identificación de la vida del árbol y la del sujeto enunciante, no es sino, el acopio de una visión de mundo que se distancia de la mirada occidental. Según Ostria, todo vive en la poesía de Lienlaf; todo participa de un mismo principio vital.

Antes del levantamiento de las corrientes ecologistas contemporáneas, es posible encontrar significativos textos poéticos en que se manifiesta la preocupación por el medioambiente o en los que la naturaleza juega un rol principal como sostén de mundo. Así lo evidencian en la obra de Gabriela Mistral, Ramón López Velarde, César Vallejo, Pablo Neruda, entre otros, sin embargo:

> Uno de los textos fundamentales al respecto, sigue siendo el inolvidable nerudiano de *"Entrada a la madera"*, donde el poeta anticipa el movimiento de descenso a la materia que, más tarde, en el Canto general, lo hará buscar a los hermanos muertos, los indígenas del Incario. (Ostria, 2010, p.105).

En consecuencia, el cimiento de la perspectiva ecocrítica radica, en pensar que el ser humano y su entorno natural y social constituyen una unidad compleja e intrínseca, un conjunto de relaciones necesarias y dinámicas, presentes en cada momento y en cada acto singular que realiza el ser humano, y como tal tendrá su inevitable efecto en el medio ambiente.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

II. La ecocrítica en *Zurzulita* (1920):

La obra capital en la narrativa de Mariano Latorre en es la novela *Zurzulita* (1920). Esta describe de modo minucioso el paisaje de la Región del Maule, poniendo en relieve la naturaleza del lugar.

Juan Gabriel Araya, estudioso citado en capítulos anteriores, en su estudio *Novela de la tierra: Consideraciones ecocríticas sobre Zurzulita de Mariano Latorre* pretende decodificar el discurso criollista desde la perspectiva de la ecocrítica con el propósito de ofrecer nuevas claves de lectura.

Latorre apunta a revelar cómo el paisaje influye sobre las acciones del hombre. Un paisaje primitivo, selvático, vasto, la mayoría de las veces apenas domeñado, en el cual el individuo pone a prueba tanto su resistencia física como su espiritualidad y sensibilidad. (Araya, 2011, p.50).

Es conveniente revisar este estudio, pues Latorre, se hizo el propósito de incorporar la descripción de los rincones chilenos para entregar una novela de la tierra que quiso *"Por experiencia propia con apasionamientos y recelos, que es como se ama de veras".* (Latorre, citado en Araya, 2011, p.50). Situación que se intentará evidenciar más adelante con la interpretación de los poemas culinarios de Neruda.

> Se puede advertir que el propio Latorre adscribía intuitivamente a un enfoque que hoy consideramos ecologista. La comparación explícita de *La Araucana*, obra inaugural de las letras en Chile, con *Histórica relación del Reino de Chile*, obra inaugural de la descripción del auténtico paisaje chileno, hace de Latorre un crítico prospectivo que instruye acerca de la necesidad de dar a conocer el oikos y las comunidades humanas que crecen en su entorno. Pero no sólo eso:

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> la crítica de Latorre apunta, según Neruda, a privilegiar la diversidad fragante del territorio. (Araya, 2011, p.51).

Se sostiene que Ovalle (autor de *Histórica relación del Reino de Chile*) es precursor de Latorre, pues ambos comparten un motivo y una intención común al incorporar la naturaleza andina. Cabe preguntarse entonces, si tras la incorporación de los frutos de la tierra y del mar, en los poemas culinarios de Pablo Neruda, existe un motivo y una intención que puede ser estudiada desde el punto de vista ecocrítico.

Una apreciación ecológica de los paisajes, descritos en *Zurzulita* (1920) responde a una resignificación o reconstrucción de un Chile retratado antaño, pero visto con los ojos del hoy. Según Araya:

> Descubrir el verdadero patrimonio del ser humano y respetar los diversos elementos que conforman el ecosistema, a fin de situarse con propiedad en el entorno que le servirá de hogar, es el primer paso para poseer un afincamiento real en el rincón que se ha elegido como hogar. En otras palabras: si el hombre se propone que la Tierra lo reciba como una fiel madre, debe asimilarse a los flujos naturales. (Araya, 2011, p.51).

El respeto por los diversos elementos que conforman el ecosistema, es una de las temáticas que se intentará abordar en los siguientes capítulos, dedicados a la interpretación de los poemas de Neruda. Pues a través de la lectura de *Odas Elementales*, es posible ver una forma especial de tratar no tan solos los alimentos, sino también, las nociones de cielo, del mar y de la tierra.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En relación a Latorre, Luis Durand (1895-1954), otro importante criollista, afirma que:

> Latorre crea su literatura dándole conciencia artística a la exaltación de la belleza de la Tierra. Sin embargo, indica que Latorre aunque abusa de sus cualidades descriptivas, fue dando en cada uno de sus cuentos el nombre de los animales, plantas, flores, pájaros, etc., que entraban en ella. Esta preocupación objetiva involucra la necesidad de dar detalles de cómo es el color o la forma de las hojas de cada uno de estos árboles. (Durand, citado en Araya, 2011, p.51).

Tal como lo hace notar Durand, Latorre fue criticado en su época por los excesos descriptivos de la naturaleza en su obra. Sin embargo, aquello que era considerado una debilidad, hoy en día, desde el punto de vista ecocrítico, constituye una fortaleza: Latorre registró un paisaje hoy degradado. (Araya, 2011, p.53). Al respecto cabe destacar que:

> Las preocupaciones de Latorre cubrieron todo el territorio nacional a lo largo de su producción literaria que se prolongó durante más de cuarenta años (entre 1912 y 1955). Representan los hallazgos de una escritura decididamente ecológica que nos permite admirar la potencia expresiva de los paisajes. Por tal razón, postulamos que la actitud propia del escritor, más que buscar el asunto y los personajes, es revelar los secretos y los símbolos de la naturaleza que han servido para modelar al hombre y su conducta. (Araya, 2011, p.54).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En este sentido, y como una forma de aproximarse al estudio que convoca esta tesis, es posible soslayar una previa comparación, de las extensas descripciones realizadas por Latorre en *Zurzulita* (1920) y las realizadas por Neruda en sus diversos poemas culinarios. Pues, así como hoy es justo apreciar la potencia expresiva de los paisajes maulinos de Latorre, así también serán valoradas las recetas del vate nacional, como aquellas descripciones que ya no están, debido principalmente a la inconsciencia del progreso, que no respeta la fuerza de la naturaleza.

En *Odas elementales* (1954); *Nuevas odas elementales* (1956) y *Tercer libro de las odas* (1957), será posible reconocer recetas, como hallazgos de una escritura decididamente ecológica.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

CAPÍTULO IV: "CATEGORIZACIÓN DE LOS POEMAS"

Este último capítulo, se centra en el análisis de los poemas escogidos de las obras: *Odas elementales* (1954); *Nuevas odas elementales* (1956) y *Tercer libro de las odas* (1957). Interesa considerar los objetivos específicos que se desprenden a partir de los mencionados al inicio de esta presentación:

1. Identificar las posibles sensaciones causadas por la descripción de los frutos de la tierra y el mar, en el referido mundo poético de Neruda.
2. Analizar la ocurrencia discursiva de la comida desde la noción de acontecimiento poético.
3. Distinguir actitudes o preocupaciones del hablante poético, en el marco de la ecocrítica.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

I. ODAS ELEMENTALES (1954)

A continuación, se realizará un análisis interpretativo de *Odas Elementales* (1954), considerando los objetivos señalados, en los siguientes poemas: *"Oda a la alcachofa", "Oda al caldillo de congrio", "Oda a la cebolla", "Oda al tomate", "Oda al vino",* y *"Oda al pan".*

Según Ivonne Fuentes, crítica de la Universidad de Playa Ancha, este libro es:

> Un escrito diáfano cuyos protagonistas son las cosas grandes y pequeñas en la vida del hombre: cebollas, alcachofas, pescados, manzanas, calcetines, el aire, el mar. Allí, Neruda despliega su humanismo sin fronteras y su adhesión al hombre sencillo y al esplendor de la vida material. (Fuentes, 2004, p.1).

"Oda a la alcachofa"

Desde los primeros versos, en *"Oda a la alcachofa"*, es posible evidenciar la presencia de prosopopeya, lo que remite a cualidades humanas presentes en un vegetal:

> La alcachofa// de tierno corazón// se vistió de guerrero,// erecta, construyó// una pequeña cúpula,// se mantuvo// impermeable// bajo// sus escamas […] (Neruda, 1958, p.17).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

El poeta, de este modo, va estableciendo una relación entre el hombre y los frutos de la tierra. Él observa, y es capaz de atribuir a esta hortaliza, un corazón, la facultad de vestirse, construir, no de manera ordinaria su cubierta, sino que de manera firme y estable.

> […] a su lado// los vegetales locos// se encresparon,// se hicieron// zarcillos, espadañas,// bulbos conmovedores,// en el subsuelo// durmió la zanahoria// de bigotes rojos,// la viña// resecó los sarmientos// por donde sube el vino,// la col// se dedicó// a probarse faldas, // el orégano// a perfumar el mundo, […] (Neruda: 18).

En estos versos, se evidencia cómo el sujeto de la enunciación, considera no solo a la alcachofa, sino que también presta su atención a los demás vegetales que se cultivan: la zanahoria, la viña, la col y el orégano. De este modo, su discurso, va dando cuenta de un muestrario del huerto chileno. Estos vegetales son comparados con la alcachofa, sin embargo, no realizan afanes tan ilustres como los que obra ella, sino que se trata de maniobras usuales, como la realizada por la col.

> […] y la dulce// alcachofa// allí en el huerto,// vestida de guerrero,// bruñida// como una granada,// orgullosa,// y un día// una con otra// en grandes cestos// de mimbre, caminó// por el mercado// a realizar su sueño:// la milicia. […] (Neruda: 18).

En los versos citados, se exterioriza una evolución de la planta. Esta presume deseos atribuibles a un joven adolescente, que con orgullo y de manera voluntaria, entra a la milicia para brindar apoyo a la ciudadanía. La milicia, *"Arte de hacer la guerra y de disciplinar a los soldados para ella"* (RAE, 2014), es una ilusión que va a cumplir la alcachofa, sin embargo, no dejar de ser dulce y bruñida,

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

lo que demanda a despertar los sentidos degustativos y visuales a través de la lectura del poema.

> […] En hileras// nunca fue tan marcial// como en la feria,// los hombres// entre las legumbres// con sus camisas blancas// eran// mariscales// de las alcachofas,// las filas apretadas,// las voces de comando,// y la detonación// de una caja que cae, […] (Neruda: 18).

En estos versos, se sigue enalteciendo la imagen de la alcachofa, se presenta intrépida junto a las demás. La hortaliza ya se encuentra en el mercado y aparecen los hombres que la venden en la feria. Pero no son hombres comunes, sino que son "mariscales". En algunos países, Mariscal es el grado máximo que puede ocupar un hombre en el Ejército, de este modo, la alcachofa es comandada por aquellos hombres primordiales. Así Neruda va despertando los sentidos auditivos, a través de cuadros enérgicos producidos por los sonidos propios de una feria.

> […] pero// entonces// viene// María// con su cesto,// escoge// una alcachofa,// no le teme,// la examina, la observa// contra la luz como si fuera un huevo,// la compra,// la confunde// en su bolsa// con un par de zapatos,// con un repollo y una// botella// de vinagre// hasta// que entrando a la cocina// la sumerge en la olla. […] (Neruda: 19).

De una enérgica escena, ejercida por los mariscales, se pasa a una dócil imagen concedida por María y la alcachofa. Ella no se remite al solo hecho de realizar la compra del vegetal e irse, sino que se toma el tiempo debido para elegir. Ya la alcachofa no es tan recia como al inicio, pues María la coge con serenidad para realizar su procedimiento como si fuera un rito.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] Así termina// en paz// esta carrera// del vegetal armado// que se llama alcachofa,// luego// escama por escama// desvestimos// la delicia// y comemos// la pacífica pasta// de su corazón verde. (Neruda: 19).

En los últimos versos, el ciclo de la alcachofa ha terminado, pero no termina trágicamente, pues el poeta se encarga de afirmar que la vida de este vegetal revestido de armadura, termina en paz.

Respecto del primer objetivo específico, cabe destacar que Neruda en este canto a la alcachofa, apela al despertar de los sentidos humanos, pues a través de hermosas imágenes sensoriales, insta a activar la vista, el olfato, el tacto y finalmente el gusto.

Realizado una particular descripción de un vegetal verde, va transformando la Oda en un verdadero acontecimiento poético, lo que remite a la ocurrencia discursiva del poeta. Esto consigna lo referido por Fuentes:

> El talento de Pablo Neruda es indiscutible y la forma en que se expresa a través de la Oda es de una genialidad única. Neruda intenta y consigue, transgredir los géneros, cumpliendo con los requisitos propios de la Oda e insertando, en el plano del contenido, algo tan trivial y cotidiano como una receta de cocina. (Fuentes, 2004, p.2).

Desde un punto de vista ecocrítico, es posible afirmar que, en "*Oda a la alcachofa",* se advierte un discurso de admiración por parte de Neruda hacia el natural crecimiento de las plantas. Como un observador que se fascina y cautiva al resto, va escribiendo lo que ocurre en el huerto y en la feria: el dinamismo de la vida de los vegetales.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Es importante destacar, que este ciclo es natural, pues estas plantas no necesitan fertilizantes ni otros químicos para madurar y ser consumidas. Esto conduce a una problemática medioambiental: la preocupante erosión que está sufriendo la tierra. La calidad del suelo, que hoy nutre los alimentos que consume el hombre, se encuentra a mucha distancia de la fertilidad que ostenta la tierra relatada por Neruda.

"Oda al caldillo de congrio"

Desde el inicio de su discurso en *"Oda al caldillo de congrio",* Neruda deja ver que se va a referir a este pez, como componente fundamental, en un sabroso caldillo. Va describiendo una delicada imagen del congrio, que se contrapone a las características tempestuosas, del medio ambiente chileno donde se desarrolla:

> En el mar// tormentoso// de Chile// vive el rosado congrio,// gigante anguila// de nevada carne. […] (Neruda, 1958, p.37).

Más adelante, esclarece que no tan solo el ingrediente principal de este plato, mora en Chile, sino que además, su preparación es concebida en el litoral chileno:

> […] Y en las ollas// chilenas,// en la costa,// nació el caldillo// grávido y suculento,// provechoso. […] (Neruda: 37).

Por otro lado, se observa que mediante la utilización de palabras que remiten a sabrosos cuadros degustativos, va despertando los sentidos del lector, revelando así, la forma particular de cómo se va fecundado esta receta.

> […] Lleven a la cocina // el congrio desollado, // su piel manchada cede // como un guante// y al descubierto// queda// entonces// el

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> racimo del mar, // el congrio tierno// reluce// ya desnudo, // preparado// para nuestro apetito. […] (Neruda: 37).

En los versos anteriores, se observa un perfil exhortativo, por parte del poeta, para la disposición de este plato. Neruda llama a llevar el congrio para su preparación. El pescado es presentado, no como una sola cosa, sino como un conjunto de frutos que conforman algo mayor, y que además se encuentra listo para nutrir el cuerpo.

En este punto, es preciso, señalar que Neruda forja sus Odas enalteciendo cada elemento culinario que elige. Así como la alcachofa es presentada como un "vegetal armado", el congrio es presentado como un "racimo del mar", dando cuenta nuevamente, de su admiración por aquellos elementos proporcionados por la tierra y el mar.

En los siguientes versos, se evidencia que Neruda continúa un carácter apelativo en su texto:

> […] Ahora// recoges// ajos,// acaricia primero// ese marfil// precioso,// huele// su fragancia iracunda,// entonces// deja el ajo picado// caer con la cebolla// y el tomate// hasta que la cebolla// tenga color de oro. […] (Neruda: 37).

Además, es posible advertir, que Neruda llama a estimar los otros elementos que forman parte de este plato. El ajo, es comparado con el marfil, material que ha sido utilizado por escultores, para construir obras de arte, este vegetal, debe primero ser olfateado remitiendo de esta manera al despertar de los sentidos. La cebolla, al ser cocinada junto al tomate, no entrega un simple jugo, sino que concede uno amarillo brillante, comparado este color con el del metal precioso utilizado para la joyería.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

El hecho de tratar los ingredientes antes mencionados, como elementos ricos y significativos en la cocina, consigna a una forma especial de caracterizar la gastronomía chilena. Esto nos conduce a lo señalado por Sonia Montecino, en el primer capítulo de esta investigación: *"El proceso por el cual transformamos algo en comestible, entonces, es completamente cultural y arbitrario y se ajusta a un determinado imaginario de la incorporación".* (Montecino, 2005, p.19).

Por consiguiente, la forma cómo Neruda va emitiendo su receta va facilitando antecedentes de la cultura en la que se inserta este plato, es decir la construcción de la identidad chilena.

> […] Mientras tanto// se cuecen// con el vapor// los regios// camarones marinos// y cuando ya llegaron// a su punto,// cuando cuajó el sabor// en una salsa// formada por el jugo// del océano// y por el agua clara// que desprendió la luz de la cebolla,// entonces// que entre el congrio// y se sumerja en gloria, que en la olla// se aceite,// se contraiga y se impregne. […] (Neruda: 38).

Se observa, que Neruda continúa enalteciendo el resto de los componentes de su receta. Los camarones que se utilizan, son majestuosos; y el congrio debe incorporarse a la olla que contiene los demás elementos que han fraguado una sustancia, como producto de las especies entregadas por el mar y la tierra. Esta combinación es denominada: *"gloria",* y es la encargada de perfeccionar el sabor del congrio. En una primera designación gloria es *"Reputación, fama y honor que resulta de las buenas acciones y grandes calidades"* (RAE, 2014), lo que resulta ser, una prueba fehaciente de la magnificencia del sabroso plato referido por Neruda.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> [...] Ya sólo es necesario// dejar en el manjar// caer la crema// como una rosa espesa, // y al fuego// lentamente// entregar el tesoro// hasta que en el caldillo// se calienten// las esencias de Chile, // a la mesa// lleguen recién casados// los sabores// del mar y de la tierra// para que en ese plato// tú conozcas el cielo. (Neruda: 37).

Al finalizar su receta, Neruda vuelve a recalcar, que el plato que él ostenta, está constituido con elementos que conforman un "tesoro" y que además son producidos en tierras chilenas. Esto refleja un sentimiento de orgullo por señalar que la naturaleza de su país es capaz de cultivar tan nutritivos ingredientes.

Se advierte de este modo, un afán por señalar las riquezas que proporciona la naturaleza, lo que permite recordar, las palabras que refiere Juan Araya en su análisis de Zurzulita: "*La valoración del paisaje produce el desplazamiento del hombre como ser protagónico, para dar cabida a una nueva concepción que propiciará una actualización y rectificación ecológica".* (Araya, 2011, p.54).

Cabría aventurarse entonces, a decir que en *"Oda al caldillo de congrio"* se produce un desplazamiento del hombre como ser protagónico, originándose así, una valoración hacía los productos que nacen del mar y de la tierra. Esto conduce a aprehender este texto, desde un punto de vista ecocrítico y a señalar que la receta que exterioriza Neruda, da cuenta no tan solo de rasgos pertenecientes a la identidad chilena, sino que además implica un reflejo de lo que es la relación del hombre y la calidad de los productos de la tierra y el mar en la preparación de una receta.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

"Oda a la cebolla"

Oda, canto griego dedicado solo a personas ilustres, una vez más es dedicada a un vegetal, "La cebolla":

> Cebolla,// luminosa redoma,/ /pétalo a pétalo// se formó tu hermosura,// escamas de cristal te acrecentaron […] (Neruda, 1958, p.41).

Se evidencia desde los primeros versos de *"Oda a la cebolla"* una clara relación entre este vegetal y la luz, comenzando por llamarla "luminosa redoma". Redoma lleva por significado: *"Vasija de vidrio ancha en su fondo que va estrechándose hacia la boca"* (RAE, 2014), se observa que el poeta asemeja la luminosidad del vidrio, con la luminosidad o brillo que irradia este vegetal nacido desde la tierra. Al presentar el vegetal desde la luz y claridad, se le puede atribuir un carácter benigno y positivo, ya que todo lo luminoso es sinónimo de buenos frutos.

En el tercer verso, se presenta a la cebolla asociada a una flor, al decir "pétalo a pétalo" la metáfora describe las partes o capas que componen el vegetal y que forman su hermosura, descamando cada pétalo hasta llegar a su centro. Neruda, en este escrito da una muestra extensa de figuras literarias, lo que ocurre en el verso cuarto, donde a diferencia del verso anterior, se relaciona la cebolla esta vez con un animal, el pez: "escamas de cristal te acrecentaron". Ambos elementos, pertenecientes a la flora y fauna del planeta.

> […] y en el secreto de la tierra oscura// se redondeó tu vientre de rocío.// Bajo la tierra// fue el milagro// y cuando apareció// tu torpe tallo verde,// y nacieron// tus hojas como espadas en el huerto, […] (Neruda: 37).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En los versos citados anteriormente, el poeta relata desde la fecundación de la cebolla hasta su precoz nacimiento. Se produce una antítesis con los versos anteriores, ya que pasa desde la claridad y la luz, a la oscuridad de la tierra, la tierra en su interior, en su oscuridad alberga ese milagro, tal como ocurre con la vida en sus inicios: ámbito cerrado, oscuro, húmedo, para llegar finalmente al nacimiento. Neruda dice implícitamente, que la tierra, es tan poderosa que es capaz de dar vida. "Y cuando apareció tu torpe tallo verde", la reiteración del sonido de la "r" provoca en los lectores, esa sensación de ruptura que recrea la salida a la luz del tallo, que luego se convertirá en "hojas como espadas en el huerto".

> […] la tierra acumuló su poderío// mostrando tu desnuda transparencia,// y como en// Afrodita el mar remoto// duplicó la magnolia// levantando sus senos,// la tierra// así te hizo,// cebolla,// clara como un planeta,// y destinada// a relucir,// constelación constante,// redonda rosa de agua,// sobre // la mesa// de las pobres gentes. […] (Neruda: 37).

El milagro del nacimiento de la oscuridad a la luz, se expresa en una "desnuda transparencia", con el que la tierra muestra su cúmulo de poderío, milagro de la tierra, de su poder. Se presenta reiteradamente la relación del vegetal con lo luminoso, la luz, la transparencia y la claridad.

Afrodita, diosa del amor y la belleza, del mismo modo que esta Diosa surge de las profundidades del mar, así la cebolla también surge de la tierra, en su forma redondeada. Queda latente la imagen de una flor (la magnolia), y los senos, donde se conjuga lo femenino en la plenitud de su belleza. A lo largo de esta alabanza, se presenta la comparación "clara como un planeta", los planetas son esféricos y luminosos, elementos cósmicos, pero no tan relucientes como una constelación. La temática de los versos siguientes, queda en evidencia en el último verso citado "sobre la mesa de las pobres gentes".

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] Generosa// deshaces// tu globo de frescura// en la consumación// ferviente de la olla,// y el jirón de cristal// al calor encendido del aceite// se transforma en rizada pluma de oro. […] (Neruda: 42).

En los versos citados, que corresponden a la segunda estrofa, el interés está fijado en la utilidad del objeto, es decir, en su valor alimenticio. Se personifica a la cebolla, llamándola "Generosa", lo que da cuenta de una evolución en el discurso de Neruda, pues en el inicio de la primera estrofa la llama solo por su nombre: "Cebolla".

La incorporación de las palabras: "deshaces", "consumación ferviente", "jirón de cristal" remiten nuevamente a imágenes luminosas y transparentes, que expresan la idea de entrega generosa aún a costa de su integridad. Esta estrofa termina con el verso "se transforma en rizada pluma de oro", haciendo alusión a la forma encorvada de la pluma en el momento de la cocción, y haciendo semejanza al color del valioso y rico metal dorado. Cabe destacar, que la alusión al "oro" que incorpora Neruda en esta Oda, no es una figura reciente, pues en *"Oda al caldillo de congrio"* también asocia el color de este mineral dorado, al color que exprime la cebolla al ser guisada, dando cuenta así de una imagen recurrente en su discurso.

> […] También recordaré cómo fecunda// tu influencia el amor de la ensalada,// y parece que el cielo contribuye// dándole fina forma de granizo// a celebrar tu claridad picada// sobre los hemisferios del tomate.// Pero al alcance// de las manos del pueblo,// regada con aceite, //espolvoreada// con un poco de sal,// matas el hambre// del jornalero en el duro camino. […] (Neruda: 42).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Neruda comienza esta estrofa resaltando la influencia de la cebolla, que al acompañar a otro vegetal que es el tomate, produce una mezcla de amor llamada ensalada. Se mezclan imágenes poéticas, que aluden a que la cebolla es una bendición entrega por el cielo, con elementos cotidianos que tienen que ver con lo culinario, tales como “tomate”, “aceite” “sal”.

Por otro lado, se menciona al hombre “jornalero”, que como bien dice, es un hombre del pueblo, que por su trabajo de horas extensas debe llevar alimento para mantenerse, este alimento es el típico “encebollado”, característico de la clase baja, humilde y trabajadora del pueblo de Chile. La cebolla, con un poco de aceite y sal, adquiere un color como ya se dijo, dorado como el oro, y un sabor fuerte como la fuerza del vegetal. Neruda tiene por propósito despertar los sentidos de los lectores, sentido del olfato y del gusto, con imágenes poéticas como las mencionadas recientemente.

> […] Estrella de los pobres,// hada madrina// envuelta// en delicado// papel, sales del suelo,// eterna, intacta, pura// como semilla de astro, //y al cortarte// el cuchillo en la cocina// sube la única lágrima// sin pena. […] (Neruda: 42).

En continuidad a la estrofa anterior, se comienza con el verso “estrella de los pobres”, reiterando una vez más la luz, y estableciendo una estrecha relación entre el vegetal y la clase más humilde del pueblo, ya que es sabido que este alimento es el único que puede ser comido solo con un condimento, la sal.

Se reitera nuevamente la imagen del nacimiento de este vegetal, aludiendo a que la tierra es benefactora de este alimento, pues proporciona un nacimiento puro, sano, donde la cebolla sale a la luz intacta y reluciente, es por ello la comparación con la semilla de astro.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Finalmente, el poeta anuncia la terminación del ciclo de este vegetal, en el lugar donde mejor es requerida, la cocina. Surge de este acontecimiento, producido por el corte del cuchillo, la primera lágrima que no trae consigo dolor y pena, sino que es evidente demostración de la delicada sustancia engendrada bajo la tierra.

> […] Nos hiciste llorar sin afligirnos.// Yo cuanto existe celebré, cebolla,// pero para mí eres// más hermosa que un ave// de plumas cegadoras,// eres para mis ojos// globo celeste, copa de platino,// baile inmóvil// de anémona nevada// y vive la fragancia de la tierra// en tu naturaleza cristalina. (Neruda: 42).

Neruda resalta en estos últimos versos, la condición del vegetal para hacer llorar a quien la prepara como alimento, pero a diferencia de un llanto de dolor, este llanto es sin aflicción. Posteriormente la interpela, resaltando una vez más su hermosura, comparándola con una copa de platino, alabando que en ella viva lo más puro de la tierra, pues el platino es un metal escaso en la corteza terrestre que se encuentra siempre nativo (RAE, 2014). Finalmente el poeta alude a la transparencia y luminosidad de su naturaleza.

La profundización interpretativa de esta Oda, lleva a precisar la evidente la creatividad del poeta al hacer alusión a sabores, colores y texturas, que van formando en los lectores imágenes poéticas y sensaciones degustativas. A través de una descripción, desde su nacimiento hasta el final de su ciclo, como lo hace en *"Oda a la alcachofa"* Neruda hace transitar en el recorrido de la cebolla.

Se presentan en esta Oda las características físicas de la cebolla, sus pétalos o escamas, su color, su transparencia, y su textura. Luego, se anuncia a la cebolla como objeto de alimentación. Neruda resalta el hecho de que sea la madre tierra quien dentro de ella forma este cúmulo. En un ambiente húmedo, lo prepara, para que posteriormente salga a la luz. Es llevado a la cocina donde

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

incluso ahí conserva su transparencia, esta vez con un color como el metal dorado. Se da cuenta así, que la ocurrencia discursiva de Neruda remite a un acontecer poético que va más allá una simple descripción objetiva de un vegetal.

El hecho de que en el texto se presente a la cebolla como "hada madrina" conduce a su capacidad de mitigar el hambre, haciendo alusión a los jornaleros que conciben a la cebolla como parte vital de su alimentación, dando cuenta a vez de un rasgo de la identidad de chilena.

En el marco de la ecocrítica, cabe destacar que en *"Oda a la cebolla"* Neruda hace una reiteración a que la tierra es la progenitora de vegetales saludables, dando cuenta así de una actitud recurrente en sus poemas culinarios, que a la vez evidencian una forma de hacer ver que la naturaleza es la única capaz de dar origen sabores como los propiciados por la cebolla.

"Oda al tomate"

Neruda plasmó en estos versos de *"Oda al tomate"* alegría, dinamismo y enalteció de gran manera a un fruto que a diario es parte de la mesa de chilenos. Los primeros versos comienzan así:

> La calle// se llenó de tomates,// mediodía,// verano,// la luz// se parte// en dos// mitades// de tomate,// corre// por las calles// el jugo. […] (Neruda, 1958, p.198).

Se evidencia un cuadro de abundancia, conformado por dos grandes grupos de tomates. Estas "dos mitades" representan la imagen de una feria, donde los mercaderes exhiben sus frutos congregándolos a cada orilla de la calzada. El hecho de que la revelación de abundancia, se produzca en estación estival y que además se reseñe estar en el momento en que el Sol está en el punto más alto de

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

su elevación, da como resultado la afluencia del jugo por la calles debido a la sobre maduración del fruto.

> […] En diciembre// se desata// el tomate,// invade// las cocinas,// entra por los almuerzos,// se sienta// reposado// en los aparadores,// entre los vasos,// las mantequilleras,// los saleros azules. […] (Neruda: 198).

Diciembre, mes donde el tomate adquiere su mayor esplendor, por lo que se produce una envestida de este, en los diferentes lugares de la casa. El poeta establece una cotidianidad, ya que las familias chilenas en su mayoría suman el tomate a cada una de sus comidas, ya sea al almuerzo, la once o la cena, de ahí su cercanía a los demás objetos presentes en las cocinas de cada hogar.

Posteriormente, Neruda enaltece el tomate destacando sus virtudes, para luego dar paso al fin de su ciclo:

> […] Tiene// luz propia,// majestad benigna.// Debemos, por desgracia,// asesinarlo:// se hunde// el cuchillo// en su pulpa viviente,// es una roja// víscera,// un sol// fresco,// profundo,// inagotable,// llena las ensaladas// de Chile,// se casa alegremente// con la clara cebolla,// y para celebrarlo// se deja// caer// aceite,// hijo// esencial del olivo,// sobre sus hemisferios entreabiertos,// agrega// la pimienta// su fragancia,// la sal su magnetismo: […] (Neruda: 199).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Para Neruda, esta baya posee resplandor natural que le pertenece, es por eso que lo califica con el *"Título o tratamiento que se da a Dios, y también a emperadores y reyes"* (RAE, 2014). Además, su grandeza y superioridad, es benévola, por lo que siendo una creación con estas características, debe llegar a ser consumido.

El utensilio, encargado de acabar con el ciclo del tomate, es el cuchillo. Sin embargo, es este mismo objeto el que da inicio a la siguiente fase del protagonista de esta Oda, la preparación de una receta. Entre estas dos etapas, Neruda apela al despertar de los sentidos: destaca su color rojo, su fuerza y su frescura infinita. Por lo que es el cuchillo, el que deja a la vista las cualidades interiores del tomate, su pulpa y su tono intenso, para luego pasar a formar parte de un enlace llamado ensalada.

El enlace está conformado por la "clara cebolla", que como se analizó en una Oda anterior, destaca por su transparencia y luminosidad. Por el aceite, catalogado por el poeta como obra principal del olivo cuya tarea es glorificar el lazo. La pimienta y la sal que aportan el aroma y la química, respectivamente.

> […] son las bodas// del día,// el perejil// levanta// banderines,// las papas// hierven vigorosamente,// el asado// golpea// con su aroma// en la puerta,// es hora!// vamos! […] (Neruda: 200).

En los versos anteriores, se conjugan alimentos característicos de una verdadera fiesta. El poeta reúne los elementos que celebran la alianza y llama a disfrutar de ella con un tono exhortativo directo.

> […] y sobre// la mesa, en la cintura// del verano,// el tomate,// astro de tierra,// estrella// repetida// y fecunda,// nos muestra// sus circunvoluciones,// sus canales,// la insigne plenitud// y la abundancia// sin hueso,// sin coraza,// sin escamas ni espinas,// nos

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

entrega// el regalo// de su color fogoso// y la totalidad de su frescura. (Neruda: 201).

En los últimos versos, se evidencia nuevamente un enaltecimiento del tomate a través de adjetivos que describen su fuerza y vitalidad. Neruda lo compara con los astros y las estrellas, estableciendo una relación con la luminosidad y la forma que este posee: “nos muestra sus circunvoluciones”. Destaca la carnosidad de su cuerpo, que mostrándose ilustre, sin caparazón, limpio y libre de púas se entrega entero, sano, vigoroso y fresco a la mesa para ser servido.

Existe en esta Oda un relato dinámico, se presenta al tomate como un vegetal lleno de cualidades positivas que glorifican su llegada a la mesa.

Neruda, más que destacar la función alimenticia del tomate, da cuenta de lo placentero que puede llegar a ser su preparación, observándolo primeramente como un integrante de la cocina y de la familia, como un compañero de la cebolla y el asado, para finalmente ser degustado. Se reviven colores y sensaciones, lo que da cuenta de la ocurrencia discursiva y una forma particular de concebir y admirar a este fruto de la tierra.

Desde el punto de vista ecocrítico, cabe destacar que Neruda no presta su atención a la intervención del hombre, remitiéndose solo a describir las características que posee el tomate y las demás plantas que lo acompañan: cebolla, perejil, papas; evidenciando de esta manera un desplazamiento del ser humano para dar cabida a las virtudes que brinda la naturaleza.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

"Oda al vino"

El vino es definido por la RAE como *"Licor alcohólico que se hace del sumo de las uvas exprimido, y cocido naturalmente con la fermentación*" (RAE, 2014) y Neruda en otra Oda elemental elige como protagonista al vino, leemos:

> Vino color de día,// vino color de noche,// vino con pies de púrpura// o sangre de topacio,// vino,// estrellado hijo// de la tierra,// vino, liso// como una espada de oro,// suave// como un desordenado// terciopelo,// vino encaracolado// y suspendido, […] (Neruda, 1958, p.223)

En el inicio de esta Oda, Neruda alude al vino blanco y al vino tinto y luego a su preparación, colocando el énfasis en el color de la uva negra. Esta tonalidad es comparada con la de algunas joyas preciosas que se asemejan a la del fruto. El hecho de que presente al vino como "estrellado hijo" refiere que el vino es producto de este racimo refulgente que se encuentra a cierta distancia del suelo y es así como el poeta lo contempla desde la superficie de la tierra. Luego, al sugerir que este brebaje es llano como un sable de color dorado, Neruda da cuenta una vez más que pretende enaltecer al protagonista de su Oda. En los últimos versos citados, apela a la caracterización de su textura y al estado de reposo de su fermentación, finalizando de esta manera su gestación.

> […] amoroso,// marino,// nunca has cabido en una copa,// en un canto, en un hombre,// coral, gregario eres,// y cuando menos, mutuo. […] (Neruda: 223).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En estos versos, el vate suaviza la intensidad del vino, dejando atrás el color de la sangre referido al inicio, pues lo caracteriza como un marinero amable. Sin embargo, a pesar de esta gentileza, Neruda deja en claro su grandeza, pues señala que su cepa nunca ha podido ser contenida en una copa, en una balada o en el mismo hombre. Lo bautiza como “coral gregario”, aludiendo a que en su condición de grandeza, siempre está acompaño y recibiendo apoyo recíproco.

> […] A veces// te nutres de recuerdos// mortales,//en tu ola// vamos de tumba en tumba// picapedrero de sepulcro// helado,// y lloramos// lágrimas transitorias, […] (Neruda: 224).

Se evidencia ahora, una caracterización más profunda, a través de la prosopopeya Neruda le atribuye al vino la memoria y este al ser bebido, en aquel flujo de sabor, se transforma en un compañero de evocaciones. Junto al vino se traen a la mente recuerdos ya enterrados, como las tumbas, estos se reviven y se sollozan junto a él.

> […] pero// tu hermoso// traje de primavera// es diferente,// el corazón sube a las ramas,// el viento mueve el día,// nada queda// dentro de tu alma inmóvil.// El vino// mueve la primavera,// crece como una planta la alegría,// caen muros,// peñascos,// se cierran los abismos,// nace el canto. […] (Neruda: 224).

En este punto se observa una analepsis importante, pues Neruda quiere describir el proceso de maduración del fruto que procura la existencia a su brebaje. Durante la primavera la parra se observa sin frutos y desde su corteza avanza una sustancia hasta su follaje, esta sustancia es el alma de la parra y es la que luego dará nacimiento a la uva, dando pasó así al florecimiento de la alegría

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

“caen muros, peñascos, se cierran los abismos”, dice el poeta, metaforizando el hecho de que se caen los límites, entregando un lugar a lo placentero.

> […] Oh tú, jarra de vino, en el desierto// con la sabrosa que amo,// dijo el viejo poeta//. Que el cántaro de vino// al beso del amor sume su beso. […] (Neruda: 224).

En este punto, Neruda utiliza un tono exhortativo hacia el vino para referir que cuando un racimo de uva se aprecia en medio de una viña, se observa un paisaje tan hostil como el de un desierto. Compara a ese racimo, con una mujer amada. También es posible observar que alude a otro lírico: “dijo el viejo poeta”, refiriéndose con aquello al antiguo poeta Anacreonte, quien en más de un poema elogia y enaltece al licor llamado vino. Invita además, a que ese “cántaro de vino”, tal como una mujer amada le entrega un “beso de amor” al ser bebido.

> […] Amor mío, de pronto// tu cadera// es la curva colmada// de la copa,// tu pecho es el racimo,// la luz// del alcohol tu cabellera,// las uvas tus pezones,// tu ombligo sello puro// estampado en tu vientre de vasija,// y tu amor la cascada// de vino inextinguible,// la claridad que cae en mis sentidos,// el esplendor terrestre de la vida. […] (Neruda: 224-225).

En esta nueva estrofa, el poeta ya no describe al vino. Sin embargo, todas sus particulares las asemeja a las cualidades de una mujer amada. Cabría entonces señalar, que la admiración que concibió Neruda por el vino y todo lo que en sí conlleva su gestación y elaboración: la copa, el racimo, el alcohol, las uvas, el sello y finalmente la vasija, son comparables al amor y pasión que siente por el amor de una mujer. Cabe destacar que este amor es recíproco, pues el vate señala que la pasión entregada por su amada es el “esplendor terrestre de la vida”.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] Pero no sólo amor, // beso quemante// o corazón quemado// eres, vino de vida,// sino// amistad de los seres, transparencia,// coro de disciplina,// abundancia de flores.// Amo sobre una mesa,// cuando se habla,// la luz de una botella// de inteligente vino.// […] (Neruda: 225).

En la última estrofa, se destaca la pasión del vino como algo ferviente, pero que no es solo eso, sino que es también un elemento capaz de sostener la amistad verdadera de los hombres y de permitir una primavera exuberante, es decir, que el vino puede hacer perdurar esta estación durante todo el año. Cuando un vino es abierto en una mesa, este se transforma en el dueño y señor de ella, siendo capaz de entregar claridad e inteligencia a través de la luz de su vasija.

> […] Que lo beban,// que recuerden en cada// gota de oro// o copa de topacio// o cuchara de púrpura// que trabajó el otoño// hasta llenar de vino las vasijas// y aprenda el hombre oscuro,// en el ceremonial de su negocio,// a recordar la tierra y sus deberes,// a propagar el cántico del fruto. (Neruda, 225).

Neruda pide que se beba el vino y que se recuerde como algo valioso, comparándolo nuevamente con el oro y el topacio, un metal y una piedra de gran valor, reiterando de esta manera las ideas referidas al inicio de esta Oda. Se mencionan una vez más, etapas de producción de esta bebida: la parra es plantada durante mayo, mes correspondiente al otoño para que este sea nutrido por la tierra y esté listo para la vendimia en la temporada estival y llenar así los depósitos con su licor.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En los últimos versos, se establece una relación de la bebida ya preparada, con el hombre. Se solicita a “el hombre oscuro” que mientras realiza el trato de venta, conmemore la tierra y los deberes que ella demanda, promoviendo, de esta manera la trascendencia, no solo del encantamiento que se produce al saborear el brebaje, sino que también el disfrutar de todas las fases de la preparación de este.

El tono exhortativo con que el poeta llama al hombre a cumplir con esta labor, lleva a comprender la Oda en un marco ecocrítico directo, por lo que es posible afirmar que el hecho de que Neruda glorifique y enaltezca el fruto que da vida a este néctar, tiene como finalidad hacer que el ser humano reaccione frente a los sabores que brinda la naturaleza.

A través de imágenes que crean paisajes, texturas y degustaciones, va relatando las distintas etapas que dan vida al vino, para finalmente apelar a la responsabilidad del hombre. Esto da cuenta de la ocurrencia discursiva del poeta, no tan solo para entender al vino como un elemento preciado y a su preparación, como un acontecimiento poético, sino que también para llamar a preservar la fertilidad de la tierra como un acto de goce ético social.

“Oda al pan”

Neruda, en sus *Odas elementales* (1954), dedicó un canto especial, al alimento primordial en la dieta de los chilenos: “*Oda al pan”.*

> Pan,// con harina,// agua// y fuego// te levantas// espeso y leve,// recostado y redondo,// repites el vientre// de la madre,// equinoccial// germinación// terrestre. […] (Neruda, 1958, p.151).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

El hecho de que los versos iniciales, señalen elementos que permiten la preparación del pan, da cuenta de la sencillez de la producción de este alimento. Se observa también una asimilación de la fase de cocción del pan, con la etapa de gravidez de una mujer, su natural formación es tan simple y tan grandiosa que se puede comparar con el proceso que permite la vida del ser humano. La aliteración producida por la "r" da cuenta de la fortaleza de este alimento. Sin embargo este crecimiento se produce gracias a la gestación producida por el calor del fuego pero en la tierra.

> […] Pan,// qué fácil// y qué profundo eres:// en la bandeja blanca// de la panadería// se alargan tus hileras// como utensilios, platos// o papeles, y de pronto,// la ola// de la vida,// la conjunción del germen// y del fuego,// creces, creces// de pronto// como// cintura, boca, senos,// colinas de la tierra,// vidas,// sube el calor, te inunda// la plenitud, el viento// de la fecundidad, […] (Neruda: 151-152).

En estos versos se sigue aludiendo a la simpleza y grandeza del pan, apelando a su multiplicidad: Neruda señala que se puede elaborar tanto pan como cantidad existente de otros triviales elementos. Luego, el poeta inmortaliza el momento preciso cuando el pan comienza cocerse, evidenciándose una lenta imagen del proceso, producido por la combinación de la harina y el fuego. Neruda da cuenta de la superioridad de este momento, aludiendo a que este es tan fugaz como una "ola" y esta tan profundo como la "vida". Después, ya no se compara el proceso de cocción del pan con el crecimiento de un vientre en gestación, sino que se compara con otras formas que también crecen como: "cintura", "boca", "senos", "colinas", "vidas". Una vez más, Neruda, compara las cualidades del elemento protagonista, con las características de una mujer.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En los últimos versos, el fervor del calor ha llegado a su auge, por lo que el punto culminante del pan ha llegado: este ha sido fecundado.

> […] y entonces// se inmoviliza tu color de oro,// y cuando se preñaron// tus pequeños vientres,// la cicatriz morena// dejó su quemadura// en todo tu dorado// sistema de hemisferios.// Ahora,// intacto,// eres// acción de hombre,// milagro repetido,// voluntad de la vida. […] (Neruda: 152).

Una vez que el pan ya está cocido, este es matizado por el calor del fuego, sin embargo, este matiz no es otro que el "color de oro", evidenciándose la magnificencia del tratamiento del pan realizada por Neruda. El hecho de que se presente al pan como un "sistema de hemisferios" evidencia, así como el "color de oro", un simbolismo recurrente ya mencionado en otras Odas. Cabe destacar que este matizado es tan magistral que, se transforma en un intachable alimento elaborado por el hombre.

> […] Oh pan de cada boca,// no// te imploraremos,// los hombres// no somos// mendigos// de vagos dioses// o de ángeles oscuros: […] (Neruda: 152).

Neruda en estos versos plasma un sentido de pertenencia, aludiendo a que el pan es propiedad de todos los hombres y es por eso, que ellos no suplicarán por recibir este alimento. Los "vagos dioses" y los "ángeles oscuros" representan a las clases dominantes, pero el vate deja claro que estas no son las más intachables, pues son indefinibles y misteriosas.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] del mar y de la tierra// haremos pan,// plantaremos de trigo// la tierra y los planetas,// el pan de// cada boca,// de cada hombre,// en cada día,// llegará porque fuimos// a sembrarlo// y a hacerlo,// no para un hombre sino// para todos,// el pan, el pan// para todos los// pueblos// y con él lo que tiene// forma y sabor de pan// repartiremos:// la tierra,// la belleza,// el amor,// todo eso// tiene sabor de pan,// forma de pan,// germinación de harina,// todo// nació para ser compartido,// para ser entregado,// para multiplicarse. […] (Neruda: 152-153).

Se observa un cuadro de abundancia, que refleja la facultad del hombre como símbolo de su dignidad y desarrollo, junto a la importancia del consumo de este alimento. El hombre encuentra en el pan su progreso y el esplendor de su capacidad creadora de alimentos. El pan se lo gana con su trabajo, por lo que es fruto de su esfuerzo, disciplina y perseverancia.

Neruda señala, que de elementos tan simples como el mar y la tierra se hará el pan, y que este alimento será tan exuberante proveedor de “tierra”, “belleza” y “amor” que alcanzará para todos. Es preciso rescatar aquí, el interés por exaltar las grandezas concedidas por la naturaleza, pues el hombre realiza este arduo trabajo, pero sin los elementos naturales mencionados, no lo puede consumar.

> […] Por eso, pan,// si huyes// de la casa del hombre,// si te ocultan,// te niegan,// si el avaro// te prostituye,// si el rico// te acapara,// si el trigo// no busca surco y tierra,// pan,// no rezaremos,// pan,// no mendigaremos,// lucharemos por ti con otros hombres,// con todos los hambrientos,// por todos los ríos y el aire […] (Neruda: 153).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

El vate nacional, continúa enfatizando que la reserva del pan dependerá de la obra del hombre humilde, ya que si este alimento es negado, mercantilizado o retenido por el acomodado, de igual manera será buscado por él y por el conjunto de semejantes que exigen saciar su hambruna. Y si el principal componente del pan, el trigo, no es prudente en la búsqueda de humedad, aún así el hombre encontrará la forma de producirlo:

> […] iremos a buscarte,// toda la tierra la repartiremos// para que tú germines,// y con nosotros// avanzará la// tierra:// el agua, el fuego, el hombre// lucharán con nosotros// iremos coronados// con espigas,// conquistando// tierra y pan para todos,// y entonces// también la vida// tendrá// forma de pan,// será simple y profunda,// innumerable y pura. […] (Neruda: 154).

Junto a la camaradería que se forja para la adquisición del pan, se reitera la exuberancia de este elemento, dando cuenta de la importancia de su producción, no tan solo para un grupo de hombres, sino para los hombres de todo el mundo. La grandilocuencia que Neruda atribuye a estos seres humanos, deja a atrás la prestancia de hombres sencillos, pues ahora van embestidos con “coronas” y “espigas”. El poeta añade, que luego de que la tierra sea colonizada por estos hombres, sembradores de pan para todos, la vida también tendrá imagen de pan. La descripción de esta vida presenta una antítesis, evidenciada por la contraposición de las expresiones “simple y profunda”, “innumerable y pura”.

> […] Todos los seres// tendrán derecho// a la tierra y a la vida,// y así será el pan de mañana,// el pan de cada boca,// sagrado,// consagrado,// porque será el producto// de la más larga y dura// lucha humana.// No tiene alas// la victoria terrestre:// tiene pan en sus

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

hombros,// y vuela valerosa// liberando la tierra// como una panadera// conducida en el viento. (Neruda: 154).

Neruda en los últimos versos, enfatiza que toda persona tiene derecho a consumir el alimento que proviene de la tierra, por su componente principal, el trigo, que es primordial para la vida. Se refiere al pan como un alimento "sagrado", "consagrado", es decir, digno de veneración por su carácter. Es un alimento de culto y de lucha, pues, como dice en versos anteriores, el hombre peleará por él y lo conseguirá a como dé lugar. El triunfo del combate, dice Neruda, "no tiene alas", sino el "pan en sus hombros", pero de igual manera puede volar, es decir, tiene la magnificencia de volar sin necesidad de alas en sus espaldas, y solo con la presencia del alimento nacido del trigo, agua y fuego. La victoria que ha traído esta lucha es invencible, valiente, y tiene la condición de liberar por fin la tierra, de dejar libre a los hombres y perder el papel de mendigo antes mencionado. La libertad se iguala a una panadera llevada en el viento, pura y satisfactoria.

En conclusión, respecto a las sensaciones causadas por la descripción del elemento escogido, en *"Oda al pan",* se observa que la sinestesia es utilizada solo en los primeros versos de la Oda y esta alude al despertar del los sentidos visuales y táctiles, por lo que es posible manifestar que en esta Oda se destaca un carácter más social del elemento protagonista. Es por ello que la ocurrencia discursiva de la comida, desde la noción de acontecimiento poético, es desplazada para enaltecer la grandeza y simplicidad de este alimento en la vida de los hombres. En este punto es preciso señalar, que el carácter social de este elemento, no solo ha sido destacado en la poesía de Neruda, un ejemplo de ello es el poema de Gabriela Mistral, *"Pan",* incluido en *Tala* (1938).

De las actitudes o inquietudes del hablante poético, en el marco de la ecocrítica, cabe destacar que Neruda se preocupó por destacar que la concepción de este alimento, tan importante en la mesa, no tan solo de los chilenos, sino en la de todos los hombres, es concebido gracias a la fecundación

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

que permite la tierra de su ingrediente principal: el trigo. Por lo que el hecho de que sea la tierra la forjadora de este elemento, da cuenta de un interés por plasmar el poder de la naturaleza y hacer posible la elaboración, por parte de los humanos, de un alimento importante en el mundo entero.

II. NUEVAS ODAS ELEMENTALES (1956)

En el apartado que se presentará a continuación, se realizará un análisis interpretativo de *Nuevas odas elementales* (1956), considerando los objetivos ya señalados, en los siguientes poemas: *"Oda al aceite"* y *"Oda a la papa".*

"Oda al aceite"

Neruda comienza esta *"Oda al aceite"* describiendo el paisaje que rodea al olivo, árbol que da origen al fruto del cual se extrae el elemento protagonista de este poema:

> Cerca del rumoroso// cereal, de las olas// del viento en las avenas,// el olivo// de volumen plateado,// severo en su linaje,// en su torcido// corazón terrestre;// las gráciles// olivas// pulidas// por los dedos// que hicieron// la paloma// y el caracol// marino: […] (Neruda, 1957, p.1205).

La primera referencia de este paisaje es apacible, aludiendo de este modo a una tranquila y silenciosa imagen del lugar donde se cultiva la aceituna. Luego, asemeja el movimiento del cereal del campo producido por el viento, al vaivén de las olas en el mar, ratificando así, la tranquilidad señalada al comienzo de la Oda. Los siguientes versos, continúan describiendo al olivo, este es

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

presentado con su cuerpo plateado y rígido; con ramas torcidas que en su interior albergan el fruto de la tierra. La descripción inicial de las aceitunas, prolonga la imagen delicada, el fruto de la tierra es tan dócil que puede ser comparado con el ave símbolo de la paz y tan quieto como el caracol marino.

> […] verdes,// innumerables,// purísimos// pezones// de la naturaleza,// y allí// en// los secos// olivares// donde// tan sólo// cielo azul con cigarras,// y tierra dura// existen,// allí// el prodigio,// la cápsula// perfecta// de la oliva// llenando// con sus constelaciones el follaje:// más tarde// las vasijas,// el milagro,// el aceite. […] (Neruda: 1205-1206).

El vate nacional, destaca la innumerabilidad del fruto, y lo compara, así como en otras Odas, al cuerpo de una mujer. Luego, regresa a la descripción del cuadro tranquilo, esta vez además de quieto es solitario, y solo es interrumpido solo por el rechinar de las cigarras del campo. En el suelo severo, se va germinando la aceituna: esta como un milagro de la tierra va construyendo su cubierta, colmando aquellas ramas curvadas, de constelaciones terrestres. Los siguientes versos, narran un ambiente hostil pero capaz de dar existencia a lo que Neruda llama “el milagro”.

En la segunda estrofa, se advierte un carácter emotivo:

> […] Yo amo// las patrias del aceite,// los olivares// de Chacabuco, en Chile,// en las mañanas// las plumas de platino// forestales// contra las arrugadas// cordilleras// en Anacapri, arriba,// sobre la luz tirrena,// la desesperación de los olivos,// en el mapa de Europa,// España,// cesta negra de aceitunas// espolvoreada por los azahares// como una ráfaga marina. […] (Neruda: 1206).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Neruda habla de su amor por los suelos que cultivan los árboles capaces de proveer el aceite, entre los primeros está la provincia de Chacabuco, ubicada al norte de la Región Metropolitana, y en segundo lugar está Anacapri, isla de Italia, y finalmente rescata a España. En estos versos, el vate nacional, evidencia su admiración por las regiones capaces de engendrar el fruto que permite el aceite. Entre ellos rescata la frondosidad del olivo y el vigor de las aceitunas, que congregadas en las copas, asemejan una "ráfaga marina".

A contar de la tercera estrofa, Neruda dedica sus versos para referirse al elemento protagonista de la Oda:

> […] Aceite,// recóndita y suprema// condición de la olla,// pedestal de perdices,// llave celeste de la mayonesa,// suave y sabroso// sobre las lechugas// y sobrenatural en el infierno// de los arzobispales pejerreyes. […] (Neruda: 1206-1207).

Se observa una antítesis en la descripción del elemento, al mismo tiempo que es secreta, es también gloriosa. Estas dos realidades son requisitos que exigen la olla, que figura como un podio, capaz de sostenerla y cocinarla. Neruda ve al aceite como una llave provista por el cielo y que a la vez es el ingrediente fundamental de la mayonesa. Los versos siguientes dan cuenta de su textura y sabor: luce dócil y deliciosa sobre las hojas de la lechuga.

> […] Aceite, en nuestra voz, en// nuestro coro,// con// íntima// suavidad poderosa// cantas;// eres idioma castellano:// hay sílabas de aceite,// hay palabras// útiles y olorosas// como tu fragante materia. […] (Neruda: 1207).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En los versos anteriores se aprecia una actitud carmínica, Neruda describe el elemento como parte de su interior. Señala que el aceite es la voz de todos, esto da cuenta de la procedencia del olivo en Chile, al respecto Jorge Hidalgo, estudioso en el tema de la historia del Olivo en Chile, señala que queda por aceptado que el olivo fue traído de Sevilla a los Andes unas tres décadas después del inicio de la conquista, cuando la búsqueda de los tesoros o la riqueza fácil ya no era posible (Hidalgo, 1993, p.2). De esta manera, Neruda asevera que así como el aceite de olivo, que traído por españoles puede ser gustado por los chilenos, así también puede ser empleado, el idioma castellano.

> […] No sólo canta el vino,// también canta el aceite,// vive en nosotros con su luz madura// y entre los bienes de la tierra// aparto,// aceite,// tu inagotable paz, tu esencia verde,// tu colmado tesoro// que desciende// desde los manantiales del olivo. (Neruda: 1207).

En los últimos versos, el vate extiende cualidades humanas al aceite, la compara con el vino, quien también las posee, señala que su claridad vive en el interior de todos los humanos. Refiere que el aceite es un bien más, provisto por la tierra, y que al ser extraída por la mano humana, esta provee con su paz ilimitada, con su "esencia verde", y con su colmado caudal obrado en los arroyos del olivo.

De las sensaciones causadas por la descripción del aceite, cabe destacar, en esta Oda Neruda fija su relato en la representación del paisaje del olivo, dando cuenta del origen y del hábitat donde se produce. De este modo despierta una serie de colores cálidos y ásperos que se oponen a la caracterización que entrega del fruto que brinda el árbol. La aceituna, por otro lado, está llena de vida, es etérea, verde y plena en constelaciones.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Desde la noción de acontecimiento poético en la comida, el aceite, no se presenta en ilustres mesas o platos, pues su simpleza radica según Neruda, en su pureza y textura capaz de poseer la clave para aderezar alimentos tan simples como la mayonesa o la lechuga.

En el marco de la ecocrítica, Neruda refiere que aún en suelos rígidos y solitarios, donde solo el viento y la cigarra murmuran, la naturaleza es capaz de dar vida a frutos tan prodigiosos como la aceituna. Rescata de este modo la fertilidad de la tierra capaz de forjar frutos con la mínima intervención de la mano del hombre.

"Oda a la papa"

La actitud apostrófica que utiliza Neruda al inicio de su *"Oda a la papa",* llama a entenderla, como un elemento personificado:

> Papa,// te llamas// papa y no patata,// no naciste castellana:// eres oscura// como nuestra piel,// somos americanos, papa, somos indios. […] (Neruda, 1957, p.1299).

Los primeros versos además, marcan un sentido americanista, rechaza el nombre que le dieron los españoles al ser llevada a Europa y compara el color de la piel de los americanos con el color oscuro de la cascara de la papa. Asimismo, el poeta propone una simetría, él también es americano e indio como ella.

El nombre de este tubérculo proviene del quechua papa y su origen puede ser aseverado en los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega (1609):

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] Otras muchas legumbres se crían debajo de la tierra, que los indios siembran y les sirven de mantenimiento, principalmente en las Provincias estériles de zara. Tiene el primer lugar la que llaman papa, que les sirve de pan; cómenla cocida y asada, y también la echan en los guisados; pasada al hielo y al Sol para que se conserve. […] (De la Vega, 1958, p.428).

Neruda continúa la descripción de la planta solanácea en la misma actitud exhortativa del comienzo:

> […] Profunda y suave eres,// pulpa pura, purísima// rosa blanca enterrada,// floreces allá adentro en la tierra,// en tu lluviosa tierra originaria,// en las islas mojadas de Chile tempestuoso,// en Chiloé marino, en medio de la esmeralda que abre su luz verde// sobre el austral océano. […] (Neruda: 1299-1300).

Distingue el espesor del tubérculo, junto a la docilidad de su interior. La reiteración del sonido “p” de “pulpa pura, purísima” da cuenta de la solidez de la planta que se contrapone a delicadeza de la flor clara sepultada, dejando en evidencia la antítesis trazada. En el avance de su discurso se reconoce un afán por reafirmar el origen de la planta. La tierra que alberga este tubérculo, debe ser húmeda, al respecto especifica que Chiloé es la tierra marina que dio origen a su cultivo.

La procedencia del cultivo queda establecida en el *Manual Papas nativas de Chiloé*, publicado por el Centro de Estudios Tecnológicos Chiloé (CET-Chiloé): *“El cultivo de la papa que está expandido por el mundo, utilizado en grandes cantidades en extensas regiones de todos los continentes, tuvo su origen en el archipiélago de Chiloé”.* (CET-Chiloé, 2013, p.9).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

De ahí entonces que Neruda rescate la fertilidad del lluvioso archipiélago que destaca con su color verde en el interior del océano austral.

> […] Papa,// materia dulce, almendra de la tierra,// la madre allí no tuvo metal muerto,// allí en la oscura suavidad de las islas// no dispuso el cobre y sus volcanes sumergidos,// ni la crueldad azul del manganeso,// sino que son su mano, como en un nido en la humedad más suave,// colocó tus redomas, […] (Neruda: 1300).

Junto a la tierna imagen que proyecta de la papa, Neruda en esta estrofa enfoca su discurso en la "disposición" que tuvo la "madre" naturaleza para darle fertilidad a esa región. Señala que allí no hay elementos que provocan oxidación a la tierra como el "manganeso". Luego, se subraya la delicada intervención que tuvo la naturaleza para forjar el cúmulo de islas, lo que se contrapone la ferocidad climática de la zona.

Los siguientes versos expresan la invasión española en las tierras del archipiélago:

> […] y cuando el trueno de la guerra negra,// España inquisidora, negra como águila de sepultura,// buscó el oro salvaje en la matriz quemante de la araucanía,// sus uñas codiciosas fueron exterminadas,// sus capitanes muertos,// pero cuando a las piedras de Castilla regresaron// los pobres capitanes derrotados// levantaron en las manos sangrientas no una copa de oro, sino la papa de Chiloé marino. […] (Neruda: 1300-1301).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

El trueno viene a representar la pólvora utilizada en la violenta irrupción de los españoles en las tierras americanas, provocándose una batalla negra. Esta tenía como fin una rapaz búsqueda de oro, la que culminó en el exterminio y derrota de los codiciosos. Sin embargo, el vate esclarece en su texto, que cuando estos regresaron a España, llevaron consigo el alimento nativo de la isla. La propagación de la planta en el mundo se debe principalmente a la abundancia del tubérculo en la isla, lo que queda estipulado en la siguiente cita:

> A la llegada de los españoles, la papa existía como un cultivo desarrollado por los pueblos indígenas que habitaban Chiloé; se cultivaban con toda seguridad más de 1.000 variedades de papas, agregándose a ello la gran cantidad de representantes silvestres de estos tubérculos [...] no era extraño para los indígenas encontrar variedades de papas de las más diversas formas, colores, texturas, sabores y olores. (CET-Chiloé, 2013, p.9)

> […] Honrada eres como una mano// que trabaja en la tierra, familiar eres como una gallina,// compacta como un queso que la tierra elabora// en sus ubres nutricias, enemiga del hambre, en todas las naciones// se enterró su bandera vencedora y pronto allí, en el frío o en la costa quemada,// apareció tu flor anónima enunciando la espesa y suave natalidad de tus raíces. […] (Neruda: 1301).

En esta estrofa, Neruda enaltece a la papa como un elemento que atesora y cultiva la tierra en su interior y la dota de cualidades humanas. Surge en estas líneas el carácter social de su poesía, la papa es capaz de extinguir el hambre de las personas en todo el mundo. Expone junto con ello, el orgullo de que sea un producto latinoamericano, pues la planta anuncia en su flor, la bandera que

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

triunfó ante la invasión española. Se evidencia por lo tanto, la resistencia de este fruto, siendo capaz de emerger desde el “frío o de la costa quemada”.

> […] Universal delicia, no esperabas mi canto,// porque eres sorda y ciega y enterrada.// Apenas si hablas en el infierno del aceite// o cantas en las freiduras de los puertos,// cerca de las guitarras, silenciosa, harina de la noche subterránea,// tesoro interminable de los pueblos. (Neruda: 1301-1302).

Se extiende la actitud apostrófica hasta el final del canto, concluyendo un cuadro dotado de cualidades humanas para este elemento terrestre. La papa, alimento universal, es sorda y ciega, porque crece bajo la tierra, pero cuando es cocinada, habla y puede cantar al ser frita en cantidad. Los versos finales, proponen un discurso cuantioso y social, pues compara la papa con uno de los alimentos más consumidos en el mundo, que a la vez es interminable para los pueblos.

Respecto de las sensaciones causadas por la descripción de este fruto de la tierra, cabe destacar que Neruda, centra su discurso en establecer una imagen más delicada de la papa, que se contrapone al rustico cultivo que conlleva su extracción. De este modo, la lectura del poema proyecta una imagen suave y delicada pero que a la vez es firme y misteriosa.

En cuanto la ocurrencia discursiva de la comida desde la noción de acontecimiento poético, cabe señalar que este canto centra su mensaje en proyectar este alimento como símbolo social, pues posee la capacidad de alimentar a todas las personas en el mundo. Solo al final de la Oda, se presenta junto al aceite, siendo posible disfrutarle en las cocinerías de los puertos.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En el marco de la ecocrítica, esta Oda exalta la fertilidad de la tierra americana, advirtiéndose un hablante que se identifica con el fruto al que describe. La fuerza de la naturaleza queda en evidencia en la condición climática de la zona y en expansión del tubérculo, siendo capaz de llegar a otros contienes y poblar el mundo.

III. TERCER LIBRO DE LAS ODAS (1957)

En el último apartado que se presentará a continuación, se realizará un análisis interpretativo de *Tercer libro de las odas* (1957), considerando los objetivos ya señalados, en los siguientes poemas: *"A un gran atún en el mercado", "A la ciruela", "Al limón", "Al maíz"* y *finalmente "A la manzana".*

"Oda a un gran atún en el mercado"

Los versos que serán analizados a continuación, corresponden a *"Oda a un gran atún en el mercado*, una de las últimas Odas escritas por Neruda en el año 1957:

> En el mercado verde,// bala// del profundo// océano,// proyectil// natatorio,// te vi,// muerto. […] (Neruda, 1957, p.35).

Los primeros versos manifiestan un espacio físico, el lugar donde yace el atún: "El mercado", posteriormente, se añaden una serie de adjetivos y sustantivos que hacen referencia al pez de color plomizo. Neruda lo llama "bala", por la velocidad en que este navega las aguas azules y saladas del profundo océano, e incorpora también el apodo de "proyectil natatorio", incrementando de esta manera el texto poético, como una forma de crear en el lector, la imagen visual del pez en las profundidades del mar. Este atún, fue contemplado por el

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

poeta como un cuerpo exánime, que descansa, como se dijo en un principio, en algún lugar de un mercado

> […] Todo a tu alrededor// eran lechugas,// espuma// de la tierra,// zanahorias,// racimos,// pero// de la verdad// marina,// de lo desconocido,// de la// insondable// sombra,// agua// profunda,// abismo,// sólo tú sobrevivías// alquitranado, barnizado,// testigo// de la profunda noche. […] (Neruda: 35).

Este atún, en estado extinto, está acompañado por vegetales que entregan color y armonía a la imagen, tales como lechugas, que al ser nacidas de la superficie de la tierra y mantener una forma enroscada son bautizadas como espuma de la tierra, también acompañan la imagen la anaranjada zanahoria.

El océano, por su indeterminable distensión, es algo descocido en su totalidad, al ser observado desde las alturas es apreciado como una sombra indescifrable, similar a los abismos, con un aspecto profundo y desconocido, así pues, considera Neruda la personalidad marina.

Dentro de todo aquello que el hombre aún no conoce, el mar, habita el atún, protegido como el único “testigo” y sobreviviente de la noche. Los versos de esta segunda estrofa, adquieren un tono melancólico y retrospectivo, de lo que fue un soplo de vida de este escurridizo pez.

> […] Sólo tú, bala oscura// del abismo,// certera,// destruida// sólo en un punto,// siempre// renaciendo,// anclando en la corriente// sus aladas aletas,// circulando// en la velocidad,// en el transcurso// de// la// sombra// marina// como enlutada flecha,// dardo del mar,// intrépida aceituna. […] (Neruda: 35-36).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En esta tercera estrofa, se reiteran sustantivos y adjetivos manifestados con anterioridad, como son: “bala oscura”, “abismo”, “sombra” y “marina”.

Los versos dan cuenta de una imagen donde el atún, navega por las aguas del océano, renace y sobrevive a la corriente gracias a sus eficaces aletas marinas, se reitera una vez más la condición veloz que este posee para circular por toda la “sombra marina”, comparándolo además, con las virtudes de un dardo y una flecha “enlutada”, por su color oscuro, similar al de las aceitunas.

> […] Muerto te vi,// difunto rey// de mi propio océano,// ímpetu// verde, abeto// submarino,// nuez// de los maremotos,// allí,// despojo muerto,// en el mercado// era// sin embargo// tu forma// lo único dirigido// entre// la confusa derrota// de la naturaleza: […] (Neruda: 36).

En la cuarta y última estrofa, Neruda se dirige al atún: “Muerto te vi”, y lo apoda “difunto rey de mi propio océano”, haciendo suyo las aguas del mar, apropiándose de la naturaleza que es compartida por los animales que la habitan. Difunto rey es llamado el atún, enalteciéndolo ante los demás peces que moran en las profundidades, destacándolo entre sus semejantes.

Los versos que continúan, siguen adjudicando apodos para referirse al protagonista de esta Oda, es aclamado una vez más como “submarino”, por su velocidad y forma, y posteriormente, es calificado como “despojo muerto”, ya que lo único que subsiste de él en el mercado, son sus restos. A pesar de aquello, y de su estado fúnebre, destaca su forma de entre el resto de los retazos provenientes de la naturaleza que ahí permanecen, y que por cierto, no han salido victoriosos en la lucha de la sobrevivencia.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] entre la verdura frágil// estabas// solo como una nave,// armado// entre legumbres,// con ala y proa negras y aceitadas,//como si aún tú fueras// la embarcación del viento,// la única// y pura// máquina// marina:// intacta navegando// las aguas de la muerte. (Neruda: 36-37).

El atún no estaba solo en este gran mercado, estaba rodeado, como se dijo con anterioridad, de verduras, lechugas y zanahorias calificadas como frágiles. Los versos siguientes comparan a este pez con una nave, primeramente, narrando que se encontraba en soledad y "armado entre legumbres", es decir, preparado y resguardado para un posible combate, "con ala y proa negras y aceitadas", tal cual un navío, las aletas y aspecto del atún se asimilan a la estructura de un buque.

Esta nave llamada atún, es la "embarcación del viento", única y pura dentro de las máquinas marinas. Neruda le atribuye esta cualidad de nave por la velocidad que este pez impone al navegar, es distinguido de los otros peces, por su condición alimentaria, y aunque es un pez hermoso, de color plomizo, veloz, denominado "Rey", no puede luchar contra la naturaleza ni contra las "aguas de la muerte", y debe morir para llegar a descansar en el mercado, donde es apreciado por los comerciantes y consumidores de su esplendido sabor.

Dentro de las sensaciones causadas por esta Oda, se establece que es una narración fría, oscura y plana, se provoca una ausencia de luz y de colores, ya que el protagonista "perecido" es de color plomizo, y las aguas son caracterizadas como profundas y muertas. Por otro lado, hay inexistencia de sensaciones degustativas e imágenes visuales, exceptuando la magnífica recreación que realiza Neruda del atún en comparación a un navío.

Neruda utiliza un lenguaje opaco, poco referente, donde abundan los sustantivos y adjetivos calificativos con ausencia de emociones, como son: despojo, muerto, oscura, abismo, entre otras. La Oda es dirigida al atún, Neruda lo

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

interpela: “Te vi, muerto”, se dirige a él de una manera directa aunque este no tenga la capacidad de oírle, posteriormente pasa de ser un pez, a ser una “máquina marina”, que también es figurada con calificativos que bordean la oscuridad.

En el marco de la ecocrítica, se enaltece el poder de la naturaleza, que tiene la facultad tanto de entregar vida, como de quitarla, es considerada invencible por su poder. No se hace referencia a elementos de la tierra, a excepción de la lechuga y la zanahoria, pero sí hay una valoración al mar, a las aguas profundas donde hay una naturaleza oculta.

“Oda a la ciruela”

“Oda a la ciruela” refleja, desde el comienzo, la proximidad entre Neruda y el elemento que describe:

> Hacia la cordillera// los caminos// viejos// iban cercados// por ciruelos,// y a través// de la pompa// de follaje,// la verde, la morada// población de las frutas// traslucía// sus ágatas ovales,// sus crecientes// pezones. […] (Neruda, 1957, p.80).

En actitud enunciativa, describe un paisaje que observa cercanamente. Este paisaje, retrata un cuadro de abundancia, y el epíteto que califica a los “caminos” refieren que el árbol del ciruelo, lleva varios años cercando el trayecto. Las jóvenes ciruelas, son distinguidas entre las frondosas copas de los árboles. Estas, en la voz de Neruda son comparadas primero, con un tipo cuarzo translúcido, enalteciendo al elemento que describe y segundo, con una parte del cuerpo femenino: los pezones, ambos símbolos constantes en sus odas culinarias.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Los siguientes versos reflejan la pureza del paisaje retratado:

> […] En el suelo// las charcas// reflejaban// la intensidad// del duro// firmamento:// el aire// era una// flor// total y abierta. […] (Neruda: 80).

Neruda destaca la fuerza del cielo, que al ser reflejado en las cavidades del suelo, dan cuenta de la temporada primaveral que despide las últimas lluvias del invierno.

La actitud apostrófica, en la segunda estrofa, reafirma la cercanía del poeta con el fruto que describe:

> […] Yo, pequeño// poeta,// con los primeros// ojos// de la vida,// iba sobre// el caballo// balanceando// bajo la arboladura// de ciruelos.// Así en la infancia// pude// aspirar// en// un ramo,// en una rama,// el aroma del mundo,// su clavel// cristalino. […] (Neruda: 80-81).

Señala su afirmación como poeta desde niño: “Yo, pequeño poeta”. Sobre un caballo era capaz de observar y adorar la suntuosidad de los ciruelos, y valorando el aroma de este fruto, lo expande por mundo. La comparación con el “clavel cristalino” alude a la pureza de fruto en crecimiento.

> […] Desde entonces,// la tierra, el sol, la nieve,// las rachas// de la lluvia, en octubre,// en los caminos,// todo,// la luz, el agua,// el sol desnudo,// dejaron// en mi memoria// olor// y transparencia// de ciruela:// la vida// ovaló en una copa// su claridad, su sombra,// su frescura. […] (Neruda: 81).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Neruda, en la tercera estrofa, describe el paisaje que rodea al ciruelo, acentuando la cercanía con la que aprecia al fruto. Mientras el fruto madura, van sucediendo estaciones, y junto con ello, las diversas manifestaciones climáticas de cada temporada. El poeta da cuenta de cada una de estas manifestaciones, forjando una antítesis en "la luz, el agua, el sol". Sin embargo, todas las temporadas son necesarias para concebir la ciruela, prosperando su fragancia y claridad en la memoria del poeta. La condición traslúcida, que el poeta rescata en su elemento, es un simbolismo más, presente en otras odas analizadas. En los últimos versos, compila la vida entera en una ciruela, "la vida ovaló en una copa", copa que alberga transparencia, lobreguez y lozanía.

> […] Oh beso// de la boca// en la ciruela, // dientes y// labios// llenos// del ámbar oloroso,// ¡de la líquida luz de la ciruela! […] (Neruda: 81).

En estos versos, sobresale la metáfora y la sinestesia. En la voz de Neruda, al saborear una ciruela, es como si se recibiera un beso, en el que los dientes y los labios son colmados por el néctar que proporciona el fruto. Este néctar, es comparado con ese delicado perfume que emana del ámbar. El tono exclamativo con que Neruda finaliza esta estrofa, enaltece el sabor y la textura de la ciruela. La cuarta estrofa transporta, nuevamente, a los recuerdos del poeta:

> […] Ramaje// de altos árboles// severos y sombríos// cuya// negra// corteza// trepamos// hacia el nido// mordiendo// ciruelas verdes// ¡ácidas estrellas! […] (Neruda: 81-82).

Se rescata, la condición del árbol: su altura, su rectitud y su oscura frondosidad y corteza. Neruda habla de sus memorias, estableciendo una metáfora entre "ciruelas verdes" y "ácidas estrellas". La comparación del elemento protagonista de la oda con las estrellas, ha sido visto en odas anteriores.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Los siguientes versos, finalizan los recuerdos referidos:

> […] Tal vez cambié, no soy// aquel niño// a caballo// por los// caminos de la cordillera.// Tal vez// más// de una// cicatriz// o quemadura// de la edad o la vida// ¡me cambiaron// la frente, // el pecho, // el alma! […] (Neruda: 82).

El poeta retorna su discurso en el presente, señalando que el pasado ya quedó atrás y ahora es otro, al que "Tal vez" alguna traza "de la edad o de la vida" le cambió su esencia.

> […] Pero, otra vez,// otra vez// vuelvo// a ser// aquel niño silvestre// cuando// en la mano levanto// una ciruela:// con su luz// me parece// que levanto// la luz del primer día// de la tierra,// el crecimiento// del fruto y del amor// en su delicia. […] (Neruda: 82).

Sin embargo, al contemplar el fruto, retorna su discurso hacia el pasado. Vuelve a ser un infante, que al recoger una ciruela, recoge los luminosos recuerdos que llevan consigo "el amor" en el deleite y goce del fruto.

> […] Si,// en esta hora,// sea// cual sea, plena// como pan o paloma// o amarga// como// deslealtad de amigo,// yo para ti levanto una ciruela// y en ella, en su pequeña// copa// de ámbar morado y espesor fragrante// bebo y brindo la vida// en honor tuyo,// seas quien seas, vaya donde vayas: No sé quién eres, pero// dejo en tu corazón//una ciruela. (Neruda: 82-83).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En los últimos versos de esta oda, Neruda dota a la ciruela de un poder especial: el fruto de la tierra es portador del provecho de la vida. El poeta levanta una ciruela como si levantada una copa de vino, bebe y brinda la vida en honor del que lea su poema, manifestando con ello, el bien que desea a alguien, no importando quién sea ni a donde vaya. La oda es finalizada con una expresión de amor, en la que Neruda concede el fruto milagroso al corazón de un hombre.

Respecto de las sensaciones ocasionadas por la descripción de este fruto de la tierra, cabe señalar que Neruda, concentra su discurso en rescatar las cualidades aromáticas y degustativas de la ciruela. Por lo que la acidez, dulzura y jugosidad que caracterizan al fruto, concluyen un cuadro de olores y sabores deleitosos.

En cuanto la ocurrencia discursiva de la comida desde la noción de acontecimiento poético, cabe señalar que este canto concibe este elemento como portador de recuerdos, trasladando en su saborear, hacia las memorias de la infancia. Por otro lado, se propone como un símbolo de buen vivir: Neruda brinda con una ciruela como si lo hiciera con vino.

En el marco de la ecocrítica, esta oda describe un paisaje puro y natural, capaz de conceder un fruto portador de recuerdos y buena vida. La fertilidad de la tierra, queda expresada en la pureza de la ciruela, siendo la contenedora de un cuerpo y sabor prodigioso.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

"Oda al limón"

Los versos que serán analizados a continuación corresponden a *"Oda al limón"*:

> De aquellos azahares// desatados// por la luz de la luna,// de aquel// olor de amor// exasperado,// hundido en la fragancia,// salió// del limonero el amarillo,// desde su planetario// bajaron a la tierra los limones. […] (Neruda, 1957, p.126).

Según la RAE (2014), "azahares" es definido como: *"Flor blanca, del naranjo, limonero y cidro"*. El vate comienza estos versos de una forma afable, revelando el umbral del nacimiento de aquella flor que reposa en el limonero, esta flor, que en compañía de una elegante y suave luz, llega a su punto culmine.

El limonero, posee la particularidad de expender fragancia, un aroma dulce pero a la vez cítrico, es por eso que Neruda señala en aquellos versos la llamada "fragancia de amor", tomando el protagonismo la figura literaria de la sinestesia. De este árbol, que como ya se señaló, ostenta una flor blanca prosperada con luz, y que posee a demás un perfume entrañable, nace el fruto amarrillo, el limón.

La efigie de este árbol, es denominado por el poeta como un "planetario", asociando la corteza del árbol con la posición del sol en el espacio, y los frutos (en este asunto los limones) con los planetas que viajan circularmente a su alrededor. Estos frutos, a discrepancia de los planetas, asumen la condición de bajar, desde las alturas, a la tierra.

> […] Tierna mercadería!// Se llenaron las costas,// los mercados,// de luz, de oro// silvestre,// y abrimos// dos mitades// de milagro,// ácido congelado// que corría// desde los hemisferios// de una estrella,// y el licor más profundo// de la naturaleza,// intransferible, vivo,//

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> irreductible,// nació de la frescura// del limón,// de su casa fragante,// de su ácida, secreta simetría. […] (Neruda: 126).

El limón es denominado por el vate como un fruto “tierno”, es decir, un fruto apacible y delicado. Señala que los litorales, playas, y mercados se han colmado de luz de oro, metáfora esgrimida para expresar una luz intensa, fuerte, vital y de color amarilla. Una vez más, Neruda plasma en sus Odas un elemento clave y concurrido ya en escritos anteriores, el metal dorado llamado oro.

De este fruto tierno, emergen dos mitades milagrosas, insinuando que el limón ha sido cortado en dos, y deja ver un “acido congelado” -apelando una vez más a los sentidos, en esta ocasión al gusto- que surge de cada hemisferio presente.

En los últimos versos de esta estrofa, este brebaje ácido, alcanza el protagonismo como un licor, que es “profundo, intransferible, vivo e irreductible” y originario de aquella frescura que emana el fruto simétrico y equilibrado denominado limón. Neruda entrega en estos versos, una diversidad de cualidades referentes tanto al fruto en su forma esférica y simétrica, como al bebedizo que nace de éste.

> […] En el limón cortaron// los cuchillos// una pequeña// catedral,// el ábside escondido// abrió a la luz los ácidos vitrales// y en gotas// resbalaron los topacios,// los altares,// la fresca arquitectura. […] (Neruda: 126-127).

Otro elemento símbolo de la poesía de Pablo Neruda, es el cuchillo, como se ha visto con anterioridad, es un elemento recurrente, que tiene un papel importante dentro de cada Oda, el de cortar y dejar en evidencia una imagen interior o cúpula del fruto en cuestión.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En esta ocasión, el limón es cortado por el cuchillo, Neruda utiliza la antítesis para señalar esta incisión como “una pequeña catedral”, que deja en evidencia la bóveda escondida, desbordada de ácido que asoma en silueta de gota, que por cierto, posee un gran valor, comparado con el de la piedra preciosa llamada topacio.

> […] Así, cuando tu mano// empuña el hemisferio// del cortado// limón sobre tu plato,// un universo de oro// derramaste,// una// copa amarilla// con milagros,// uno de los pezones olorosos// del pecho de la tierra,// el rayo de la luz que se hizo fruta,// el fuego diminuto de un planeta. (Neruda: 127).

Nuevamente se compara el fruto con un elemento de preciado valor, como fue con anterioridad el topacio, y ahora, en esta última estrofa de esta Oda, se repite el metal dorado. El limón cuando yace en el plato, derrama este universo de oro, como se mencionó ya, en forma de gotas.

Neruda, distingue al limón como “uno de los pezones olorosos del pecho de la tierra”, por su forma, tamaño, delicadeza y sensibilidad, se compara al limón con los pezones femeninos. Este fruto pasa a ser el pezón perfumado que nace de la tierra, que germina de una blanca flor y de la luz quien proporciona energía para concluir así su ciclo. Finalmente, por la intensidad del limón, por su fuerza, a pesar de su diminuto tamaño, es citado por el vate, como “fuego diminuto de un planeta”.

Se advierte de este modo, que Neruda considera en sus escritos diversos elementos que apelan a sensaciones como el gusto, la creación de imágenes visuales y sensoriales, refiere a fragancias como una forma de despertar todos los sentidos dentro de su poesía. La mención de sabores, colores y texturas, pretenden que el lector se apropie, disfrute y haga más amena la lectura.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En esta *"Oda al limón"*, se evidencian símbolos concurrentes, utilizados de gran manera en Odas analizadas anteriormente, como son: la luz, el oro y el cuchillo. Símbolos que sin duda mantienen un protagonismo en cada análisis realizado.

En el marco de la ecocrítica, Neruda revitaliza el árbol del limón, señalando enfáticamente que nace del pecho de la tierra y que su flor se nutre de la luz proporcionada por el sol. Es un fruto nacido de la frescura de la naturaleza, semejante al nacimiento de los planetas en el cosmo. Por tanto, el espacio, la tierra, el cielo, y porque no decir, el planeta entero, se conjugaron para dar origen al limón, que luego de nacer en la cumbre de un árbol, cae a la tierra para ser disfrutado y degustado por la multitud.

"Oda al maíz"

Neruda comienza esta *"Oda al maíz"* introduciendo un sentimiento americanista respecto del maíz:

> América, de un grano// de maíz te elevaste// hasta llenar// de tierras espaciosas// el espumoso// océano.// Fue un grano de maíz tu geografía.// El grano// adelantó una lanza verde,// la lanza verde se cubrió de oro// y engalanó la altura// del Perú con su pámpano amarillo. […] (Neruda, 1957, p.135).

Neruda canta a América en la primera estrofa y comienza su oda sugiriendo un cuadro de abundancia establecido por un grano de maíz americano. La grandeza de este cereal radica en su capacidad de colmar de "tierras espaciosas" el "espumoso océano". El poeta identifica además, la geografía americana con un grano de maíz. Luego, compara al choclo, que aún no está maduro, con una "lanza verde", aludiendo al aspecto severo que presenta

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

adherido en la planta. Una vez que el verde fruto ha madurado, como todo fruto de la tierra cambia de color, y es aquí donde el poeta viste de dorado a este cereal. Al compararlo con el color de aquel mineral precioso, marca el enaltecimiento del fruto que describe.

> […] Pero, poeta, deja// la historia en su mortaja// y alaba con tu lira// al grano en sus graneros:// canta al simple maíz de las cocinas. […] (Neruda: 135).

En estos versos Neruda se exhorta a sí mismo para honrar, con su instrumento, al elemento que describe, pero ahora presente en las bodegas o en las cocinas.

Su discurso continúa con la descripción del crecimiento del fruto:

> […] Primero suave barba// agitada en el huerto// sobre los tiernos dientes// de la joven mazorca.// Luego se abrió el estuche// y la fecundidad rompió sus velos// de pálido papiro// para que se desgrane// la risa del maíz sobre la tierra. […] (Neruda: 135).

Neruda rescata la suavidad del vello que cubre a la mazorca mientras está encapsulada entre sus hojas, este cabello cubre los granos del fruto. Una vez que madura el cereal, se abre una cobertura y puede ser apreciado el fruto en su interior. Las capas que cubren el fruto son telas ilustres, pues el velo: *"Manto bendito con que cubren la cabeza y la parte superior del cuerpo las religiosas"* (RAE, 2014), viene a definirlo como un elemento distinguido. Una vez obrada la tarea de la tierra y la maduración del cereal ha concluido, este entrega su sonrisa al mundo. La risa alude a la grandeza de esparcir sus granos fértiles en todas partes. En este sentido el maíz viene a ser un fruto portador de alegría.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Los siguientes versos aluden al modo de moler el cereal:

> […] A la piedra// en tu viaje, regresabas. / No a la piedra terrible,// al sanguinario// triángulo de la muerte mexicana,// sino a la piedra de moler,// sagrada// piedra de nuestras cocinas. […] (Neruda: 135).

Neruda incorpora una tradición referente al modo de condensar el cereal, surgiendo un elemento importante presente en las cocinas, la piedra. La utilización de la piedra exterioriza una evolución. Desde un símbolo de muerte, evidenciado en los antiguos sacrificios humanos, pasa a ser un elemento "sagrado" presente las cocinas.

El texto continúa un discurso de idolatría hacia el maíz:

> […] Allí leche y materia,// poderosa y nutricia// pulpa de los pasteles// llegaste a ser movida// por milagrosas manos// de mujeres morenas. […] (Neruda: 136).

Se rescata la fertilidad de la tierra como abastecedora de un rico y nutrido alimento, pues el maíz es portador de una sabia vigorosa. Neruda señala en este punto al pastel de choclo, siendo el maíz machacado, el centro de su preparación realizada por manos de mujeres latinoamericanas.

> […] Donde caigas, maíz, // en la olla ilustre// de las perdices o entre los fréjoles// campestres, iluminas// la comida y le acercas// el virginal sabor de tu substancia. […] (Neruda: 136).

Alude en este punto a su calidad como ingrediente en las comidas, y lo enaltece como un elemento capaz de brindar un sublime sabor a cada una de sus recetas. El poeta subraya, que al cocinar con maíz se está agregando luz a las comidas, siendo portador de una esencia casta y pura, aparece entonces el símbolo de luz como un signo recurrente en sus odas culinarias.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] Morderte,// panocha de maíz, junto al océano// de cantara remota y vals profundo.// Hervirte// y que tu aroma// por las sierras azules// se despliegue. […] (Neruda: 136).

Destaca en estos versos su textura, aludiendo al sonido que se produce al morder los granos adheridos a su coronta. El poeta se refiere además, al aroma que se difunde exhala al ser hervido, este es tan concentrado que puede extenderse por las "sierras azules".

> […] Pero, dónde// no llega// tu tesoro? […] (Neruda: 136).

El poeta agrega un carácter exhortativo, finalizando sus versos con una interrogación. El poder del maíz en tal que expande su riqueza indefinidamente. La pregunta marca una alabanza hacia el cereal y la tierra, en su poder de expandir un tesoro.

> […] En las tierras marinas// y calcáreas,// peladas, en las rocas// del litoral chileno,// a la mesa desnuda// del minero// a veces sólo llega// la claridad de tu mercadería. […] (Neruda: 136).

Los versos anteriores, refieren el poder que posee la tierra a ser capaz de concebir el fruto, esta es calcificada, sin embargo es tosca al estar cerca de las rocas a la orilla del mar. Neruda agrega además, un carácter patrimonial: "del litoral chileno", siendo el maíz producido en esa zona, el único alimento capaz de colmar por sí solo, la mesa de un minero. Los últimos versos, reiteran la claridad que porta el fruto protagonista, rasgo que se propaga a lo largo del canto:

> […] Puebla tu luz, tu harina, tu esperanza// la soledad de América,// y el hambre// considera tus lanzas// legiones enemigas. […] (Neruda: 136).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Junto a la luminosidad que proyecta el fruto, surge el carácter social, rasgo característico en otras odas analizadas. El maíz porta en su grano la "esperanza" de acabar con la "soledad de América". Esta soledad se ve vencida por en poder del maíz en su calidad de alimento capaz de terminar con el hambre. De ahí que se distinga a este fruto, figurado en las lanzas, como un refractario de esa necesidad.

En la última estrofa se advierte un sentimiento de identificación:

> […] Entre tus hojas como// suave guiso// crecieron nuestros graves corazones// de niños provincianos// y comenzó la vida// a desgranarnos. (Neruda: 137).

A través de la antítesis producida por "suave guiso" y "graves corazones", Neruda establece una comparación: el crecimiento del maíz y el desarrollo de su niñez, presentan características similares, ambos son nacidos de la misma cúpula. Se plantea de este modo, la idea de que así como el cereal se esparce por el mundo en su desgrane, así también, se expanden las vivencias del poeta.

En relación a las sensaciones causadas por la descripción del maíz como fruto de la tierra, Neruda centra su canto en rescatar el color, la textura, el aroma y el sabor del maíz. En este sentido el paisaje se torna un elemento crucial, que viene a instar el resucitar de colores e imágenes verdes y doradas correspondientes al ambiente donde crece el maíz. La textura está planteada en las características del fruto, emergiendo su suavidad y compostura las que consuman un cuadro de olores y sabores exclusivos.

En lo que respecta a la ocurrencia discursiva de la comida desde la noción de acontecimiento poético, cabe señalar que esta oda idea a este alimento como portador de la identidad americana, que se expande por todo el mundo. Se destaca al maíz como un elemento esencial en algunas recetas siendo capaz de

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

nutrir y entregar luz en sus platos. Surge además el carácter social de su esencia: por sí solo puede abastecer la mesa de un minero y en multitud puede vencer el hambre de América.

En el marco de la ecocrítica, esta oda describe un paisaje americano capaz proveer un alimento que vence una de las necesidades básicas del ser humano. De ahí que se establezca una relación de conformidad con este fruto de la tierra. Otro punto de encuentro entre el maíz y el hombre queda definido en la preparación del cereal para ser consumido.

"Oda a la manzana"

En *"Oda a la manzana",* Neruda se vale de un tono exhortativo para referirse a este rojo fruto. La primera de sus cuatro estrofas a continuación:

> A ti, manzana,// quiero// celebrarte// llenándome// con tu nombre// la boca,// comiéndote. […] (Neruda, 1957, p.138).

El poeta utiliza en esta primera estrofa la función apelativa del lenguaje, comienza refiriéndose a ella como: "A ti, manzana". Posteriormente, el vate desea celebrar este fruto de un modo muy particular, llamativo e intenso, la forma escogida para ello es comerla, y llenarse la boca con su suave y degustativo nombre.

> […] Siempre// eres nueva como nada// o nadie,// siempre// recién caída// del Paraíso:// plena// y pura// mejilla arrebolada// de la aurora! […] (Neruda: 138).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

La segunda estrofa de esta oda, inicia narrando que esta fruta nueva, es caída del paraíso, señalando así al árbol del manzano, y recordando un pasaje bíblico del libro Génesis, donde se narra que Adán estando en el paraíso, el Edén, fue tentado con el fruto prohibido, siendo esta una roja manzana.

La manzana ostenta ciertas cualidades, es “plena y pura”, ya sea por su forma esférica perfecta, lisa y llana. Además, Neruda le atribuye una singular característica, el de gozar una “mejilla arrebolada”, justificando así la figura literaria de la personificación, el tener mejillas sonrojadas a primeras luces del alba.

> […] Qué difíciles// son// comparados// contigo// los frutos de la tierra,// las celulares uvas,// los mangos// tenebrosos,// las huesudas// ciruelas, los higos// submarinos// tú eres pomada pura,// pan fragante,// queso// de la vegetación. […] (Neruda: 138).

En los versos que persisten a continuación, esta fruta pura y sonrojada, es comparada con otros frutos, como son: las uvas, los mangos, las ciruelas, y los higos. Estos demás frutos, al igual que la protagonista de esta oda, también poseen características distintivas, según Neruda. Las uvas son llamadas “celulares”, por su pequeño tamaño y forma; los mangos tienen la particularidad de ser “tenebrosos”; las ciruelas son denominadas como “huesudas”, por su cuesco de gran proporción; y finalmente, los higos son aclamados como “submarinos”, aludiendo también a su forma, similar a la de estos buque, pero definitivamente en menor proporción.

La manzana, en relación a los frutos ya mencionados, sigue, al igual los versos anteriores, siendo pura, y además, es denominada “pan fragante”, por la textura de su cuerpo, similar a la del pan, pero con la virtud de emanar fragancia, fresca, proveniente de la naturaleza.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

> […] Cuando mordemos// tu redonda inocencia// volvemos// por un instante// a ser// también recién creadas criaturas:// aún tenemos algo de manzana. […] (Neruda: 139).

Luego de apreciar las virtudes de este fruto, en cuanto a forma, color, textura y fragancia, se alcanza al punto culmine: morder el fruto caído del paraíso. Neruda señala que es un fruto de redonda "inocencia", adjetivo que se hace cómplice de ser "plena y pura". Al gustar de esta, las personas vuelven a ser "recién creadas criaturas", aludiendo una vez más, al fruto prohibido probado por el primer hombre de la creación, Adán en el jardín del Edén.

Finaliza esta estrofa afirmando que: "aún tenemos algo de manzana", ya que todo varón, conserva en su garganta la huella evidente del pecado cometido por Adán, la forma inconfundible de una manzana al ser devorada.

> […] Yo quiero// una abundancia// total, la multiplicación// de tu familia,// quiero// una ciudad,// una república,// un río Mississipi// de manzanas,// y en sus orillas// quiero ver// a toda// la población// del mundo// unida, reunida,// en el acto más simple de la tierra:// mordiendo una manzana. (Neruda: 139).

La última estrofa de esta oda, refleja los deseos del vate, lo que anhela en relación a este fruto. Este, quiere que la fruta sea multiplicada, abundante, y que alcance el tamaño de una ciudad, o más grandiosa aún, de una republica, y porque no decir, alcanzar un rio, tan grande como el Mississipi, repleto de manzanas.

Neruda está ansiado de manzana, aspira a que las orillas de este gran río, estén repletas por todas las personas unidas en la complicidad, en "el acto más simple de la tierra", el suave, tierno, y sabroso acto de morder una

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

manzana. El acto más simple, que es el protagonista de la creación del pecado y causante de que la humanidad cayera en la tierra.

Dentro del marco de las sensaciones causadas, es evidente que Neruda en esta “Oda a la manzana”, revitaliza todos los sentidos, comenzado por aludir a colores, para dar paso a la creación de fragancias y texturas degustativas. Se pretende despertar con diversas imágenes los sentidos del lector a lo largo de toda la lectura.

A diferencia de otras Odas, esta posee un tono exhortativo y apelativo, se refiere a la manzana como un fruto y a la vez se personifica, entregando cualidades humanas como el tener mejillas sonrosadas. Refiriere además a los pasajes bíblicos del libro de Génesis, donde se denomina a este fruto, como el fruto originario del pecado.

Dentro del marco ecocrítico, Neruda compara a esta fruta con otros provenientes de la tierra, a los que atribuye características peculiares referente a formas, colores y tamaños, y además expresa su deseo de ver ríos repletos con multitud de personas, con el simple acto de morder manzanas.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

CONCLUSIONES

¿Cómo es la olla deleitosa de Pablo Neruda?

Neruda, es sin duda uno de los poetas chileno más destacados a nivel mundial, siendo reconocido con el premio máximo dentro de su categoría, el Premio Nobel en el año 1971. Destaca por su ocurrencia discursiva, creatividad y personificación de los elementos, como queda demostrado en el anterior análisis de sus Odas, pero es necesario, en este punto, revelar otra pasión del vate, un placer por el que se deja seducir recurrentemente: la comida.

Dentro del círculo de amigos del poeta, es sabido que Neruda tiene una gran fijación por diversos alimentos, especialmente los característicos de la comida chilena. Varias anécdotas así lo confirman, de palabras del mismo Pablo, es conocido el hecho de que le gustaba disfrutar de la “buena mesa”, es decir, de una mesa abundante, sin restricciones, que lo deleitará igual o más que el hacer poesía.

Neruda recorrió diversos países, entre ellos Hungría en Europa central, donde vivió una divertida experiencia con un amigo, asistían a fiestas sin tener invitación, solo para degustar la deleitosa comida que allí había. Al poeta le gustaba compartir en el extranjero con gente de la clase alta, ya que estos tenían un buen comer, es decir, gustos culinarios caros. A lo largo de su vida, siempre destacó su afán por los alimentos, las personas más cercanas a él así lo relatan. Neruda se daba el tiempo para dejarse encantar por cada una de las comidas que probaba, inspiración para la creación de sus Odas referentes a lo culinario, como son: el caldillo de congrio, la alcachofa, el tomate, el atún, etc. Destaca de este placer culpable, el aprecio y estimación especialmente a lo nacido de la tierra, a lo nacional y lo del pueblo.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Siendo de una clase social media, se daba gustos como por ejemplo el de tomar vinos caros, pero sin duda, dentro de sus Odas, resalta la sencillez de la vida del campo, incluso de obreros y jornaleros. Finalmente, la pasión extraordinaria de Neruda por los alimentos, queda en evidencia a lo largo de este trabajo. Es un hombre amante de lo chileno, lo nacional, lo nacido y cultivado en la tierra, y por sobre todo, del buen gustar.

Las conclusiones siguientes, serán categorizadas en tres temáticas que serán desarrollas en relación a los objetivos de esta investigación.

Odas culinarias: El despertar de los sentidos

La poesía y la gastronomía fundidas en un solo elemento, despierta uno de los sentidos más placenteros del hombre: el gusto. Neruda, en sus diversas Odas, revive diversos aromas, sabores, sensaciones, e imágenes visuales en el receptor. A lo largo del análisis realizado, es posible evidenciar cómo el poeta cautiva al lector con el solo hecho de apelar a los sentidos. A esto, es preciso señalar:

> En la literatura, el escritor es el creador que va cocinando su obra, su cuento, su novela, su drama o su poesía. Va condimentándola con imaginación cuales ingredientes que harán del sabor un atractivo para el comensal-lector, mismo que ha de gozar y degustar en el paladar de sus sentidos las conjugaciones, los lugares y los personajes de cada entremés: es un chef que arma, prueba y experimenta con nuevas formas de hacer literatura, de cocinar un nuevo libro. (Téllez, 2011, p.7).

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Nace en Neruda, la necesidad de plasmar en su arte una infinidad de recetas, es por ello que la poesía y la cocina, traen consigo la magia de llevar sus productos a la máxima expresión de sabores y aromas:

> Tanto el cocinero como el poeta poseen la capacidad de crear, de trasformar lo sencillo en sublime y deleitarnos con gratos paisajes de la imaginación, porque cada uno con sus vivencias plasman lo cotidiano, el cocinero en el escenario del plato y el poeta en la pancarta de su papel. (Soto y Conejeros, 2012).

Queda confirmado entonces, que Neruda en sus Odas culinarias, despierta los sentidos humanos, pues a través de hermosas imágenes sensoriales, insta a activar la vista, el olfato, el tacto y finalmente el gusto, como es el caso de *"Oda a la alcachofa"*. Por otro lado, en *"Oda al caldillo de congrio",* se relata la preparación del plato paso a paso, lo que causa en el lector la creación una imagen clara y detallada de la receta.

A través de la descripción de colores y texturas, es posible dar cabida a sensaciones degustativas, en *"Oda a la cebolla"*, por ejemplo, se aluden a las características físicas de esta, a sus pétalos, escamas, color, transparencia y textura colmada de vitalidad. Caso contrario, es lo percibido en *"Oda al vino"*, donde la imagen que se vislumbra es de un paisaje seco, otoñal, campestre.

El canto donde se advierte una abundante descripción de cualidades degustativas, es sin lugar a dudas, en *"Oda a la ciruela",* donde se resalta la acidez y jugosidad de la protagonista, finalizando el escrito con matices aromáticos.

Otra forma utilizada por Neruda para provocar sensaciones en el lector, es por medio de la personificación, el dar vida y proporcionar características humanas a ciertos elementos, hace de su poesía un atractivo, como es el caso de *"Oda al tomate"*, donde este posee fuerza y vitalidad y en *"Oda a la alcachofa"*,

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

donde esta es presentada como una guerrillera y luchadora. La personificación más delicada, sutil y femenina, tiene lugar en *"Oda a la manzana",* fruta que es apreciada como mujer, apetecible, delicada, suave y sonrojada.

Lo que se evidencia en *"Oda al pan",* por ejemplo, es diferente, ya que la imagen evocada apunta a carácter de ámbito social y se observa la utilización de sinestesia solo en los primeros versos, lo que despierta sentidos visuales y táctiles.

La creación de imágenes en Neruda, no solo se vale de los elementos de la comida, sino también del ambiente que los rodea, como por ejemplo, el paisaje donde estos frutos se originan. En *"Oda al aceite"*, se revive el paisaje del olivo, que despierta cálidos y ásperos colores, en oposición a la aceituna, que posee vida a consecuencia de sus colores verdosos. El paisaje, posee un protagonismo importante dentro de *"Oda al maíz",* donde se vitalizan colores verdes y dorados, relacionados con el ambiente donde crece este cereal.

Dentro de las Odas analizadas, es interesante la imagen provocada por *"Oda a un gran atún en el mercado"*, ya que aquí se presenta al pez como un despojo y un cadáver. Abunda un vocabulario oscuro, frío y poco emotivo, lo que estimula en el lector sensaciones fúnebres y una evidente ausencia de luz.

Es de este modo, como Pablo Neruda se vale de los sentidos humanos para estimular y acrecentar el interés por la lectura de sus escritos. Odas que van más allá de una simple interpretación metafórica, sino más bien, apuntan a un deleite perfecto, sensacional y, sobre todo, sensasorial.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Elementos nerudianos: Un acontecimiento poético de la comida

Un análisis profundo de las odas culinarias de Pablo Neruda, permite defender la idea de que ellas entregan un canto que va más allá de una simple descripción de los elementos poetizados. El disfrute de un vegetal, una fruta, un licor, un pez, un aliño, un tubérculo, etc. vienen a ser presentados como un verdadero acontecimiento poético. Esto viene a ratificar lo expresado en por Barchino, citado en páginas anteriores:

> A Neruda […] les unía su afición a la buena mesa y la difícil relación que los poetas comunistas oficiales tienen con la gastronomía, sobre todo con la alta gastronomía. (Barchino, 2009, p.98).

Sin bien, no todas las Odas se explayan en considerar cada elemento en una preparación, hay odas como *"Oda al caldillo de congrio"* que se presenta como una auténtica receta de cocina. En ella, Neruda nombra los ingredientes, se refiere a la elaboración del plato y finalmente presenta al caldillo como un alimento tan glorioso, que en su deguste puede llevar a conocer el cielo. Por su parte en *"Oda a la alcachofa"*, se describe a la planta como un fruto que al llegar a cocina, va descubriendo el misterio su delicia, para finalmente disfrutar de la pacífica pasta de su corazón verde. En este sentido, se apacienta el proceso de su consumo para el disfrute de lo más sabroso que posee. Se observa, en estas dos Odas, diferencias en cuando a su consolidación como recetas, de ahí que se considere que, la comida como acontecimiento poético, sea expresada en odas que no presentan la estructura de una receta, como es el caso del resto de las odas analizadas.

En *"Oda a la cebolla"*, surgen dos signos que se tornan recurrentes en otras odas culinarias y que marcan simbolismos desde la noción de acontecimiento. El primero de ellos es de la pureza, expresado en la claridad del color de la cebolla. Esta pureza proyecta luz y se le puede atribuir un carácter benigno y positivo, ya que todo lo luminoso es sinónimo de buenos frutos. Por su parte el tomate, es calificado como fruto que posee luz propia, siendo calificada

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

como una majestad benigna. Este simbolismo también es evidenciado en *"Oda al vino"*, donde la claridad se expresa en una cascada inextinguible, que lleva consigo la claridad del amor de una mujer. Por su parte en "*Oda al aceite"*, la luz se muestra como algo que vive dentro todos. En "*Oda a la papa"*, la luz es de color verde, por lo que viene a representar pureza y la vida. *En "Oda a la ciruela"* la luz glorifica la pureza de la vida del campo y la textura líquida del fruto. En *"Oda al limón*" la metáfora de la luz es intensa, fuerte, vital y de color amarilla. Finalmente en *"Oda al maíz"* el fruto es portador de una esencia casta y pura ya que al cocinar con maíz se está agregando luz a las comidas.

Otro de los simbolismos, es el cuchillo, este representa despojo y cambio de ciclo, los vegetales con cortados y dejan en evidencia una imagen interior o cúpula del fruto en cuestión. Este se ve reflejando en "*Oda a la cebolla"*, "*Oda al tomate"* y "*Oda al limón"*. El cambio de ciclo refiere el paso de la descripción exterior del fruto a una descripción de su interior como comida, pues una vez que el fruto exhibe sus recónditos, exterioriza sus bondades alimenticias, dando pie para que a través de la creación de múltiples metáforas, Neruda invite a degustar cada uno de sus elementos poetizados.

Finalmente, cabe destacar, todos aquellos elementos que demuestran una participación especial en la mesa de Neruda. Al respecto, la ocurrencia discursiva del poeta elige en primer lugar, al congrio, quien lleva a la mesa los sabores del mar y de la tierra. Por otro lado está la cebolla capaz de mitigar el hambre, haciendo alusión a los jornaleros que conciben a la cebolla como parte vital de su alimentación, dando cuenta a la vez de un rasgo de la identidad chilena. También el tomate es protagonista de un acontecimiento poético, pues el poeta lo observa primeramente como un integrante de la cocina y de la familia, y luego lo conjuga junto a alimentos característicos de una verdadera fiesta, el poeta reúne los elementos que celebran una boda y llama a disfrutar de ella con un tono exhortativo directo. En el caso del vino, a este se le atribuye la facultad de la memoria, ya que ser bebido, se transforma en un compañero de evocaciones, junto a él se traen a la mente recuerdos ya enterrados. Cuando un

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

vino es abierto en una mesa, este se transforma en el dueño y señor de ella, siendo capaz de entregar claridad e inteligencia a través de la luz de su vasija. En relación al pan, cabe destacar que el poeta exterioriza su grandeza y simplicidad en la vida de los hombres, surgiendo de este modo el carácter social del alimento capaz de mitigar el hambre del mundo, idea que también es repetida en *"Oda a la papa"* y en *"Oda al maíz"*. Por su parte el aceite, no se presenta en ilustres mesas o platos, pues su simpleza radica en la sencillez de su textura, capaz de poseer la clave para aderezar alimentos tan simples como la mayonesa o la lechuga. Sin bien, en *"Oda a la ciruela"* el elemento no es degustado en una mesa, este puede ser comparado con el vino, dado que en su disfrute trae a la memoria recuerdos de la infancia, a este respecto cabe nombrar también a la manzana, pues Neruda, al morderla cree transformarse en un ser recién creado. El maíz es otro elemento que se destaca por su sabor, pues se muestra como ingrediente esencial en algunas recetas siendo capaz de nutrir y entregar luz en sus platos.

En consecuencia, las Odas culinarias de Pablo Neruda, analizadas desde la noción de acontecimiento poético, dialogan entre sabores, símbolos y metáforas, forjando en su deguste un sin fin de imágenes y sabores que dan cuenta de la ocurrencia discursiva del poeta, evidenciando además, su pasión exuberante por los sabores.

Frutos de la tierra: Una visión ecocrítica en las odas culinarias

Teniendo presente que "*La ecocrítica… se define como el estudio de las relaciones entre la literatura y el medio ambiente"* (Glotfelty y Bloom citado en Araya, 2007, p.253), cabe dar cuenta de la intrínseca relación que manifiesta Neruda, entre el hombre y los frutos de la tierra presente en las Odas culinarias analizadas.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

En primer lugar, se destaca que en las odas culinarias, se desplaza la figura del hombre como cultivador, hacia la imagen de un ente que solo goza y recibe lo que le proporciona la tierra. En este sentido, vienen a tomar protagonismo cada uno de los frutos de la tierra y del mar que ha escogido Neruda para dar testimonio de la fertilidad de la naturaleza.

De esta manera el ser humano ya no es el posibilitador de la vida de los elementos poetizados, sino que son la naturaleza y la fertilidad de la tierra, las que conciben tan graciosos y nutridos frutos. Lo anteriormente señalado, queda evidenciado en aquellas Odas que reflejan glorificación y abundancia de sus frutos.

La glorificación se manifiesta en las Odas en elementos que son comparados con metales precios o materias apreciables. Es el caso de la cebolla, que al ser cocinada exterioriza su néctar color de oro. Por tu parte la alcachofa, es magistral al poder forjar una cúpula impermeable. El ajo, que da sabor al caldillo de congrio, es comparado con el marfil. El tomate es llamado astro de tierra. La tonalidad del vino es comparada con la del rubí. El pan es de un tono dorado. El enaltecimiento en *"Oda al aceite"* se expresa en el olivo con un cuerpo plateado y fuerte, el fruto además se presenta como un colmado tesoro. Las ciruelas son ágatas ovales y poseen un ámbar oloroso. Y el limón es un universo de oro que exprime gotas de topacios.

La abundancia de los elementos culinarios se descubre en todas aquellas odas que figuran multitud, es el caso de *"Oda al tomate",* cuya cantidad es tan grande que puede llenar las calles de un pueblo. Se observa también un cuadro de abundancia, en *"Oda al pan"* donde el trigo llenará son sus espigas el mundo. Situación que se registra además en *"Oda al maíz"*, cuyo poder es tal, que expande su riqueza indefinidamente; en esta oda el poeta interroga la abundancia del elemento explicitando la pregunta "pero, dónde no llega tu tesoro?" marca con esto una alabanza hacia el cereal y la tierra, en su poder de expandir un tesoro.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

Abundancia y glorificación se funden en las Odas donde el poeta compara a sus frutos con los astros del universo. La cebolla, el tomate, la papa, la ciruela y el limón son frutos tan grandes y magistrales que su esencia puede ser comparada con las estrellas, los planetas o las constelaciones.

Mención especial tienen los elementos extraídos del mar. El congrio es suculento, provechoso, en tan grande que es comparado con una gigante anguila marina, en esta receta cabe mencionar a los camarones que con su calificativo de regios vienen a enaltecer una receta. Por su parte en *"Oda a un gran atún en el mercado"* se glorifica al atún llamándolo rey, en esta oda hay una valoración al mar, en cuyas aguas profundas existe una naturaleza oculta.

Se sostiene de ese modo, que en el marco de la ecocrítica, Neruda destaca la fertilidad de la tierra y el mar realzando y honrando cada elemento entregado por la naturaleza, quedando el hombre alejando de su quehacer productor, pues incluso en aquellos suelos rígidos y solitarios la tierra por si sola es capaz de engendrar vida y proveer de ricos y sabrosos frutos.

Junto la glorificación de los elementos de la tierra surge el carácter ético de la poesía de Neruda. Este queda evidenciado en *"Oda al vino",* el poeta pide de manera directa que mientras se realice el trato de venta, se conmemore la tierra y los deberes que ella demanda, promoviendo, de esta manera la trascendencia, no solo del encantamiento que se produce al saborear el brebaje, sino que también el disfrutar de todas las fases de la preparación de este como un acto de goce ético social.

Cabe destacar que el sentido ético social, queda además plasmado a lo largo de todas las Odas analizadas, pues se infiere que el ciclo de los frutos de la tierra, sigue su curso de forma natural, libres de fertilizantes y otros químicos que se distribuyen para hacerlos madurar. Esto conduce a una problemática medioambiental: la preocupante erosión que está sufriendo la tierra. La calidad del suelo, que hoy nutre los alimentos que consume el hombre, se encuentra a mucha distancia de la fertilidad que ostenta la tierra relatada por el poeta.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

La mirada ético social, lleva a comentar lo citado por Ostria en capítulos anteriores:

> El trastorno ecológico no deja de ser un trastorno lingüístico y literario más profundo. Grandes símbolos aparentemente intemporales (el mar, el río, la lluvia, el aire, el bosque, la tierra) se están contaminando y agotando, como discursos difícilmente renovables, al ritmo de la depredación planetaria. (Niall Binns, citado en Ostria, 2010, p.101).

En conclusión se confirma la idea de que la ecocrítica, como propuesta, es una forma de acceder a un texto literario que compromete una variedad de disciplinas, como sociología, psicología, literatura, etcétera, pues todas se vinculan en un entorno vegetal, situándose con una mirada ética de convivencia con el planeta.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, M., Mora, R., García, M., y Lucas, M. (1978). Las odas elementales de Pablo Neruda. *Cauce, 01,* 135-149. Extraído el 10 de abril de 2014, desde: http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce01/cauce_01_009.pdf

- Araya, G. (2007). *Introducción al estudio ecocrítico de la literatura chilena*. Discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua, como miembro correspondiente por Chillán.

- Araya, G. (2011). Novela de la tierra: Consideraciones ecocríticas sobre *Zurzulita* de Mariano Latorre. *Anales de literatura chilena, 15,* 49-60. Extraído el 06 de junio de 2014, desde: http://analesliteraturachilena.cl/wp-content/uploads/2012/06/6170analesdeliteraturanumero15-para-cortar__p49-60.pdf

- Ascanio, A. (2009). Rutas gastronómicas chilenas: una aproximación al tema. *Revista de turismo y patrimonio cultural: Pasos, 07, (02),* 321-325. Extraído el 30 de abril de 2014, desde: http://www.pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_13.pdf

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

- Barchino, M. (2009). Comida y propaganda política en la poesía hispanoamericana: Nicolás Guillén y Pablo Neruda. *V Congreso internacional de la AEELH: La literatura hispanoamericana con los cinco sentidos,* 93-102. Extraído el 10 de mayo de 2014, desde: http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/11422/1/CC-78%20art%209.pdf

- CET-Chiloé. (2013). *Manual Papas nativas de Chiloé.* Extraído El 10 de septiembre de 2014, desde: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1378157744manualdepapasnativas.pdf

- De la Vega, I. G. (1985). *Comentarios reales de los incas.* Caracas: Biblioteca Ayacucho.

- Fuentes, I. (2004). Comentario lingüístico de Oda al caldillo de congrio de Pablo Neruda. *Nueva Revista del Pacífico, 49,* 76- 85.

- Hernández, M. (2012). Pablo Neruda: El primer embajador gastronómico. *Feria Internacional del Libro de Guadalajara, FIL,02-09.* Extraído el 10 de mayo de 2014, desde: http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2012/11/chile-invitado-honor7.pdf

- Hidalgo, J. (1993). Algunas notas para la historia del olivo en Arica. *Idesia. Vol.12,* 31-50.

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

- Montecino, S. (2005). *La olla deleitosa, cocinas mestizas de Chile*. Santiago: Catalonia.

- Neruda, P. (1957). *Obras completas.* Buenos Aires: Losada.

- Neruda, P. (1957). *Tercer libro de las odas*. Buenos Aires: Losada

- Neruda, P. (1958). *Odas elementales*. Buenos Aires: Losada.

- Ostria, M. (2010). Globalización, ecología y literatura. Aproximación ecocrítica a textos literarios latinoamericanos. *Kipus revista andina de letras. ISSN: 1390-0102*, 97-109. Extraído el 06 de junio de 2014, desde: http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2282/1/07-CR-Ostria.pdf

- Real Academia Española. (2014). Vigésima segunda edición. Extraído el 17 de abril de 2014, desde: http://www.rae.es/

- Sanzana, I. (2007). *Chilenidad y encomio en "Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile" de Pablo de Rokha*. Tesis para optar al grado de profesor de Lenguaje y Comunicación, Universidad Austral de Chile. Extraído el 03 de mayo de 2014, desde: http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffs238c/doc/ffs238c.pdf

Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile

- Soto, C. y Conejeros, N. (2012*). La Gastronomía en la Poesía*. Seminario de Investigación para optar al grado de Técnico de Nivel Superior en Gastronomía. Extraído el 09 de mayo de 2014, desde: http://amigosdelacocina.blogspot.com/2012/04/tesis-la-gastronomia-en-la-poesia.html

- Téllez, R. (2011). El arte dual: Gastronomía y Literatura. *Revista virtual especializada en Gastronomía: Culinaria, 02,* 05-28. Extraído el 20 de abril de 2014, desde: http://www.uaemex.mx/Culinaria/dos_ne/art_01.pdf